



ANEP

CONSEJO
DE FORMACIÓN
EN EDUCACIÓN



ADMINISTRACIÓN NACIONAL DE EDUCACIÓN PÚBLICA
CONSEJO DE FORMACIÓN EN EDUCACIÓN
INSTITUTO DE FORMACIÓN DOCENTE “ELIA CAPUTI DE CORBACHO”

Ensayo

**El cuidado infantil:
Legado de la educación inicial y primaria.**

Alumno: Francisco Marrero

Profesora APPD: María García

Tutora: Mariana Mercadal

San José, diciembre de 2022

Índice.

Resumen	3
1. Introducción	4
2. Planteamiento del problema	4
3. Preguntas de investigación	4
4. Fundamentación y Justificación	5
5. Objetivos	6
6. Marco Teórico	6
6.1 Educación	7
6.2 Vínculo educativo	8
6.3 El cuidado	11
6.4 Cuidado infantil	12
6.4.1 El cuidado desde el punto de vista sociológico.	13
6.4.2 El cuidado desde el punto de vista antropológico.	16
6.4.3 El cuidado desde el punto de vista pedagógico.	17
6.4.4 Tipos de cuidados.	18
6.4.5 El cuidado y su impacto en los aprendizajes.	19
6.4.6 Práctica docente para el cuidado.	20
7. Metodología	22
7.1 Descripción de la muestra	22
7.2 Modelo de investigación, instrumentos y actores involucrados	23

	3
7.3 Análisis y resultados	25
7.3.1 Descripción de los resultados.	25
7.3.2 Análisis.	30
8. Reflexiones finales	34
9. Referencias Bibliográficas	36
10. Anexos.	37
10.1 Entrevistas.	37

Resumen

En la presente investigación se realiza un análisis conciso sobre el cuidado infantil en la educación inicial y primaria. Para el mismo se presenta como objetivo general identificar los beneficios que tiene el cuidado infantil en la educación inicial y primaria. Surgiendo otros objetivos más específicos como reflexionar acerca de la importancia del cuidado infantil para generar aprendizajes, conocer las consecuencias que genera al estudiante el *no cuidado* por parte del docente, y por último, analizar las estrategias utilizadas por los docentes a la hora de poner en práctica el cuidado infantil en la educación inicial y primaria. Se utiliza un modelo de investigación cualitativo para lograr los objetivos, ya que nos permite profundizar en las causas de los fenómenos sociales, lo que resulta indispensable para su comprensión. Llegando a una buena obtención de resultados mediante diversas entrevistas, resultados que se analizarán con los diversos temas y planteamientos desarrollados en el marco teórico.

Palabras claves: Educación inicial; educación primaria; cuidado infantil; vínculo educativo; aprendizaje.

Abstract

In the present investigation, a concise analysis of child care in initial and primary education is carried out. For it, the general objective is to identify the benefits of child care in initial and primary education. Other more specific objectives arise, such as reflecting on the importance of child care to generate learning, knowing the consequences that the teacher does not care for the student, and finally, analyzing the strategies used by teachers when putting into practice. practice child care in initial and primary education. A qualitative research model is used to achieve the objectives, since it allows us to delve into the causes of social phenomena, which is essential for their understanding. Arriving at a good obtaining of results

through various interviews, results that will be analyzed with the various topics and approaches developed in the theoretical framework.

Keywords: Initial and primary education, child care, educational link, learning.

1. Introducción

El presente ensayo se enmarca en la asignatura de cuarto año de Magisterio “Análisis Pedagógico de la Práctica Docente” (APPD). Esta investigación es una reflexión teórica desde la práctica que busca explicar la teoría que la sustenta.

Para situarnos en el tema, primero debemos de tener una clara concepción de qué es y a qué nos referimos cuando hablamos de práctica docente. Se trata de un proceso complejo en donde se da una interacción entre diferentes aspectos de forma dinámica, entre los cuales se encuentran los sociales, curriculares, burocráticos, culturales y regionales, toma de decisiones políticas y administrativas; así como la selección y uso de materiales didácticos y recursos de apoyo a la enseñanza, interpretaciones particulares que realizan los docentes y alumnos de los materiales sobre los cuales se organiza y realiza la enseñanza y el aprendizaje.

La intención es investigar de qué forma los docentes contemplan el cuidado infantil en la educación inicial y primaria. Para ello, se desarrollará a continuación el problema a investigar, la fundamentación y justificación que dan respuesta al por qué de dicho análisis, las preguntas de investigación, los objetivos (tanto generales como específicos), un marco teórico para lograr comprender el problema planteado, plasmando también el análisis pedagógico del tema y dando sustento teórico a través de artículos y trabajos realizados por diversos autores de gran reconocimiento.

2. Planteamiento del problema

El cuidado infantil en la educación inicial y primaria.

3. Preguntas de investigación

A continuación se plantean las preguntas de investigación que han surgido del presente tema; ¿Qué entiende el docente por cuidado infantil?; ¿Qué estrategias utiliza el docente a la hora de contemplar el cuidado infantil en las aulas de la educación inicial y primaria?; ¿Cuál es la relación entre el cuidado infantil y el proceso de aprendizaje?; ¿Es importante adecuar la práctica docente a la realidad en la que se encuentra el estudiante?; ¿Afecta al estudiante que el docente no contemple el cuidado?

4. Fundamentación y Justificación

Esta investigación se ve impulsada por diversos factores y surge a raíz de un suceso que se generó en las aulas de la asignatura Análisis Pedagógico de la Práctica Docente. Remontándonos al mes de marzo del presente año, los estudiantes de cuarto año de Magisterio debimos realizar una autobiografía escolar. Luego de que se nos otorgase un determinado tiempo para pensar en lo que había sido nuestro pasaje por la educación inicial y primaria, se comenzó a exponer de forma individual, cada una de las experiencias y recuerdos que más nos marcaron en ese período. Es a raíz de esos recuerdos, tanto propios como de compañeros, que cobra sentido esta investigación. Fue de suma impresión visualizar que la mayoría del cuerpo estudiantil recordaban los “malos estilos docentes”. Es decir, referentes que no tenían en cuenta el cuidado infantil escolar, dando como resultado una mala práctica docente y dejando marcas negativas en los estudiantes.

El cuidado infantil en el ámbito escolar desempeña un papel fundamental en el desarrollo del niño/a y ofrece un importante apoyo a las familias de estos. Es esencial

comprender que es durante la infancia que la vida de los humanos desarrollan su potencial, su salud tanto física como emocional. Por ello, es una etapa fundamental en la vida de las personas. Así como, una infancia sana en un ambiente favorable genera a un adulto íntegro.

Entendemos la cultura del cuidado como un paradigma que propone un modo de ser y estar en el mundo en relación con uno mismo, al otro y al ambiente. Incluye desde cuidados físicos hasta emocionales, sociales y educativos, asumiendo la doble función de prevención de daños futuros y regeneración de daños pasados. Su construcción reclama un abordaje colaborativo que integre las diferentes áreas del Estado, la comunidad, la familia y todo el entorno vincular de los sujetos. Se pretende proponer un abordaje comunitario e integral de distintas temáticas, problemáticas sociales y vulnerabilidades para la construcción de una cultura del cuidado que comprometa el bienestar de los estudiantes.

Para trabajar desde un enfoque crítico, es necesario mirar y repensar nuestras representaciones, nuestras prácticas y vínculos. Realizar un recorrido desde lo personal, pasando por lo interpersonal y hacia la comunidad educativa para registrar qué escenarios de cuidado estamos construyendo y qué camino nos queda para seguir fortaleciendo una cultura del cuidado.

5. Objetivos

Objetivo general.

- Identificar los beneficios que tiene el cuidado infantil en la educación inicial y primaria.

Objetivos específicos.

- Reflexionar acerca de la importancia del cuidado infantil para generar aprendizajes.
- Conocer las consecuencias que genera al estudiante el *no cuidado* por parte del docente.
- Analizar las estrategias utilizadas por los docentes a la hora de poner en práctica el cuidado infantil en la educación inicial y primaria.

6. Marco Teórico

Antes de dar inicio a la investigación, debemos de tener en claro ciertos conceptos, ideas, procedimientos y teorías que servirán de guía para el desarrollo de esta. Además de las palabras claves anteriormente mencionadas, también se consideran importantes otras como: educación, cuidado, cuidado desde el punto de vista sociológico, antropológico y pedagógico, práctica docente, etc.

6.1. Educación

Partiendo del concepto de educación, se toma como principal referente al pedagogo brasileño Paulo Freire. Este presenta una visión de la educación cimentada en el rigor, la investigación, la actitud crítica, el riesgo, la humildad, el buen juicio, la tolerancia, la alegría, la curiosidad, la competencia y otras virtudes, todas ellas bañadas por la esperanza. Para el autor, el valor y objetivo fundamental de la educación es transformar un mundo desigual e injusto en un mundo regido por la moral y solidaridad. Es decir, que la educación para Freire “es praxis, reflexión y acción sobre el mundo para transformarlo; es un acto de amor, de coraje, de práctica de la libertad, dirigida hacia la realidad” (citado en Iovanovich, 2003, p.

274). Freire siempre albergó las posibilidades del cambio y la transformación. Por este motivo defiende la esperanza como una virtud muy importante en la práctica educativa de cualquier docente.

Por otra parte, en lo que respecta con la escuela en sí como institución, el psicopedagogo Francesco Tonucci, plantea que el principal elemento que ha de tener dicha institución es que esta ha de ser “para todos”. Debe adaptarse perfectamente a sus necesidades para poder realizar todos sus derechos: deben aprender, deben poder expresarse. Las escuelas están obligadas a proporcionar una amplia gama de estimulación y, por supuesto, idiomas para que cada alumno pueda elegir el idioma que más le convenga. Si todo esto no se respeta, es posible que haya estudiantes que fracasen, es decir, es muy probable que haya abandono escolar por parte de ellos y como dijo Tonucci (2016) en una conferencia: Perder un alumno es una gran responsabilidad. Los maestros y las maestras tienen una gran responsabilidad: no pueden perder a un alumno, porque un alumno perdido es casi regalado a la otra parte de la sociedad (citado en Clavijo, 2016)

El niño es lo más importante para el autor, y es por ello por lo que indaga e investiga para mejorar todo lo relacionado con él, para que pueda desarrollarse plenamente, para que tenga en su mano todos los derechos que le pertenecen. Tonucci insiste que las características que más le interesan del niño son su competencia y su protagonismo porque no son vasos vacíos, sino que ya están llenos. Con esto conectamos a los niños a las disciplinas de la escuela, porque en la mayoría de los casos se asume que los niños no saben nada y que debe ser el maestro quien les brinda todo el conocimiento, pero según él esto es completamente erróneo. Hay que tener en cuenta que los niños no son ciudadanos del futuro, sino que ya forman parte de la sociedad actual porque son capaces desde niños.

6.2. Vínculo educativo

El investigador y escritor Philippe Meirieu (2002), especializado en las ciencias de la educación sostiene que “lo normal en educación es que la cosa no funcione” (p. 45), lo cual es otra forma de decir que lo normal es toparse con lo que hace síntoma. Así, por ejemplo, el sujeto de la educación habrá de resistirse, rebelarse, contrariar de algún modo la intención educativa del educador, a veces, simplemente, para recordarnos que no es un objeto en construcción sino un sujeto que se construye.

En cuanto al educador o el agente, como lo describe Núñez (2003), lo veremos siempre cargar con una cuota de impotencia y, junto a la sempiterna tentación de dimitir de su tarea (ya sea por respeto a la libertad del niño o bien por simple hartazgo), encontraremos también en su horizonte la pretensión de *fabricar* un sujeto a la imagen de su sacrosanto saber. Ante esta raíz de lo *imposible de educar* se alzan, por un lado, la utopía idealizada de la armonía entre maestro y alumno, en sus diferentes versiones, desde la edulcorada relación empática del facilitador, hasta la técnicamente aséptica planificación del aprendizaje. Y del otro lado, nos encontramos con la contra utopía o *leyenda negra* de la educación en la cual el aparato escolar aparece como un mero dispositivo de domesticación o ejercicio de poder. Esta utopía en negativo la encontramos como blanco de las denuncias de los discursos críticos y de raigambre anti educativa, o expresada como suerte de filosofía espontánea en el discurso implícito del sadismo docente (discurso generalmente no teorizado y asumido un poco al margen de los discursos pedagógicos oficiales, por ejemplo, en la informalidad de las conversaciones cotidianas).

De la forma que sea, se puede concluir entonces diciendo que las dificultades de la educación y de los discursos pedagógicos no responden simplemente a una situación histórica contingente y transitoria o a las limitaciones de este o aquel modelo pedagógico, sino que en ella hay algo esencialmente fallido, inherente a su estructura misma.

Varios autores pertenecientes a diferentes contextos históricos, como Kant, Hegel, Herbart, Gramsci, Durkheim y Alain, presentan diferentes conceptos de educación, pero la base se podría decir que es la misma.

Centrándonos en Durkheim, este autor define a la educación como:

(...) la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales, que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial al que particularmente está destinado.

(citado en Núñez, 2003, p. 27)

De esta forma, el trabajo educativo, y tomando como referencia el concepto antes desarrollado, implica la existencia de tres elementos fundamentales: el sujeto de la educación (educando), el agente de la educación (educador) y los contenidos de la educación.

El primer elemento a considerar es el sujeto educativo, que según Hegel (2003) debe prepararse para el duro trabajo de la civilización. Es decir, debe consentir o reconocer algún tipo de compulsión violenta o coacción pedagógica: debe separarse del instinto; En palabras de Gramsci, tiene que luchar contra la naturaleza para ser parte de la cultura de su tiempo. Como se puede ver desde el principio, este es un trabajo duro.

El segundo elemento corresponde al agente de la educación. Como representante del mundo y de la generación adulta, su papel incluye la transmisión de elementos del patrimonio cultural a las nuevas generaciones: a todas las personas con las que trabaja. A quién corresponde mantener el acto de enseñar para que pueda ocurrir algo del orden educativo: mantener el límite. Debe entrar en juego alguna violencia simbólica coercitiva, arrancando al sujeto de su conocido apetito e impulsándolo hacia el mundo más amplio, adquiriendo la clave de la cultura: despertándola. De la posición del agente con referencia a su relación con el mundo y el conocimiento, se puede deducir si conduce a un vínculo educativo.

El tercer elemento, en la nomenclatura de Herbart (2003), consiste en bienes culturales seleccionados para su difusión según premisas temporales (lugares y momentos históricos). Luego está el contenido de la educación, la difusión de la educación asegura que los recién llegados adquieran cultura en un sentido pluralista y circulación social en un sentido amplio. Aquí es donde se pueden vincular los dos primeros elementos. En efecto, este tercer elemento es el intermediario entre sujeto y sujeto: une, precisamente en la medida en que separa, pues impide el deslizamiento de la relación educativa entre tú y tú, que la invalidaría. Si, por el contrario, el agente lo desvincula de la cultura, si no la anima en la práctica y se transforma en un gestor burocrático de saberes enlatados, entonces el vínculo educativo se ve seriamente comprometido.

Los valores están integrados en cada conexión que hace un maestro con un alumno. Estos enlaces son enlaces que contienen valores. Cuanto más consistentes y convergentes sean los tipos de conexiones que los diferentes docentes establecen con sus alumnos, más cerca estaremos de construir institucionalmente una forma de conectar con los alumnos de

manera que mantenga el bagaje de valores que sustenta el desarrollo de los programas educativos que queremos.

Para lograr un vínculo educativo, es necesario estimular en el alumno la disposición a aprender a través de su curiosidad, para que se sienta cómodo y comprometido con la enseñanza, creando así las condiciones que faciliten la formación intelectual a través de los conocimientos que brinda el docente y obtener las herramientas que él pone en práctica. Este vínculo depende de su primera experiencia con su maestro.

Núñez (2003) define algunas formas que puede verse el vínculo educativo, es importante que los maestros estén conscientes de ellos, estos son:

- El Vínculo como atadura: El vínculo que ata es el que deja su marca, brindándole al sujeto confianza en su entorno que se le está enseñando.
- El Vínculo como Joya: Se fomenta la palabra para que así cada uno de los sujetos formule su propia pregunta sobre el mundo.
- El Vínculo como salto y juego: Es una diversión, donde se aprende a través de la experimentación; por medio del juego va dándose una enseñanza de los conocimientos que se le quiere dar.

El vínculo educativo se puede definir entonces, como un articulador de generaciones, ya que presenta “hilos de confianza” que están entrelazados entre sí para que se cree una aventura con la vida de quien está aprendiendo. Es importante que el docente le otorgue un espacio dentro del aprendizaje, para que así el alumno o sujeto pueda ponerse en contacto con el mundo real sin tratar de ahorrarle los acontecimientos que no son tan relevantes, aunque sí le da instrumentos para que se le facilite su aprendizaje.

6.3. El cuidado

Entendemos el cuidado como algo en lo que ponemos nuestra atención y energía, que nos ocupa y nos preocupa. Se refiere al desarrollo integral de las personas en los dominios afectivo, familiar, personal, intelectual, laboral o de ocio. El cuidado es considerado una gama de actividades sociales y personales que contribuyen al bien público y la sostenibilidad de la vida.

Las personas vivimos involucradas en buscar respuestas a nuestros proyectos individuales y colectivos, por lo que las necesidades de unos y las nuestras buscan ser satisfechas a través del cuidado. Esta necesidad de prestar atención y responder a las principales preocupaciones es una necesidad humana básica. El cuidado es lo que buscamos, es el acto de proyectar nuestro propio ser para desarrollar habilidades que satisfagan a todos.

No es necesario ser condescendientes ni expresarse sistemáticamente a través de las fórmulas tradicionales de cariño para manifestar interés por la felicidad de los demás y de uno mismo; pero si es sensato reconocer el cuidado como matar de la existencia humana. Las competencias relacionadas con el cuidado facilitan la existencia pacífica y constructiva desde las unidades más pequeñas de convivencia. Las actividades relacionadas con el cuidado nos permiten satisfacer necesidades no solo sociales, económicas o biológicas, sino también emocionales y afectivas. Para desarrollarnos como seres humanos hemos de responder a ciertas necesidades que incluyen una serie de aspectos como son: la seguridad, el afecto, las relaciones, los proyectos de vida o la creatividad, etc., que permiten nuestra supervivencia física y emocional.

Podríamos decir entonces, que la felicidad de una sociedad está estrechamente vinculada con su capacidad de dar respuesta a las necesidades que se manifiestan. La práctica

del cuidado supone una contribución indispensable en la supervivencia física, emocional y económica no solo de los individuos, sino también de sus comunidades y del planeta en su conjunto. Todas las personas necesitan sentirse recibidas y cuidadas por otras; así como dar respuestas a las demandas externas que les hacen quienes confían en ellas. Pensar y actuar desde la ética del cuidado lleva a replantearse muchas rutinas y preocupaciones sobre lo pertinente. Cuando nos planteamos que la sostenibilidad humana es posible si y solamente si escuchamos las necesidades de las personas, las comunidades y el planeta, muchas de las cosas que venimos asumiendo como evidentes se cuestionan. Si la dimensión social, ecológica, y económica de nuestro mundo requiere de personas que se responsabilicen por el cuidado, es preciso profundizar en los pronunciamientos y las prácticas vigentes para evaluar el sentido o la ausencia de sentido de los mismos.

6.4. Cuidado infantil

El ser humano tiene la capacidad de cuidar y ser cuidado, y los inicios de este enfoque se encuentran en la familia, institución primordial donde se forman los primeros lazos afectivos, fundamentales para la gestación de nuestra personalidad. A su vez y a medida que vamos creciendo, la familia se convierte en un complemento de la educación recibida en la escuela y cuya función tiene la gran responsabilidad de inculcar valores que rompan con los estereotipos dicotómicos predominantes en la sociedad, donde desaparezcan las barreras que separan labores tradicionales asignadas en función del sexo, permitiendo un mayor nivel de confianza y equidad en el niño que suponga un compromiso con el mundo que lo rodea.

La familia, cumple una función prioritaria, ya que actúan como referencia y autoridad en el niño. A través del diálogo, el refuerzo de las acciones positivas y el desarrollo de una

atención receptiva se conseguirá el fomento de la autoestima, permitiendo establecer las bases que actuarán como medio para constituir su personalidad.

Continuando con el entorno familiar, no debemos olvidar que la escuela debe ser un complemento a la cantidad de habilidades que desarrolla, por lo que la coordinación y el diálogo entre ambos ambientes son elementos prioritarios de la educación para el cuidado, sin que se sientan perturbados, lo que dificulta la interacción entre los dos contextos, relación necesaria. Por ello, se deben facilitar espacios y momentos de comunicación, compartiendo con el otro la formación integral de los niños y niñas.

El cuidado temprano en la escuela juega un papel cada vez más importante en el desarrollo infantil. Cuando hablamos de cuidado de niños, nos referimos a la supervisión de los niños. Es decir, suele ser el acto o habilidad de un adulto que “cuida” a un niño.

Dicho concepto abarca un amplio espectro de contextos. Por una parte, partiendo de la concepción de Foucault (1987), este nos habla del cuidado de sí el cuidado de los otros.

Desde la perspectiva genealógica del autor, el cuidado de sí se entiende como un conjunto de prácticas mediante las cuales un individuo establece cierta relación consigo mismo y en esta relación el individuo se constituye en sujeto de sus propias acciones.

Foucault, en su etapa ética, pensaba que la vida se debería tomar como una obra de arte, como un proceso creativo de transformación individual: “Se trata de hacer de la propia vida una obra de arte, de liberarse del pegajoso contagio que secretan unas estructuras sociales en las que rige la ley del sálvese quien pueda” (citado en Garcés, 2013, p. 2). El sujeto ético es aquel que pretende hacerse a sí mismo, aquel que busca forjarse un sentido cautivador a su existencia.

Además, remarca también que la ética es la práctica de la libertad, pero de la libertad reflexionada; afirma que esta es la condición ontológica de la ética. Pero la ética es la forma reflexiva que toma dicha libertad. El cuidado de sí es una práctica permanente de toda la vida que tiende a asegurar el ejercicio continuo de la libertad. Es así como los sujetos que participan en estas prácticas de libertad deben cuidarse a sí mismos para que sus pensamientos y acciones, de acuerdo a su experiencia, lleven los valores morales que han adquirido de su experiencia vivida para cuidar a los demás. Por ende, el cuidado de sí expresa una actitud consigo mismo, pero también con los otros, con los otros y con el mundo.

Es, por un lado, una forma de vigilancia sobre lo que uno piensa, sobre el pensamiento y, a la vez, designa un determinado modo de actuar mediante el cual uno se transforma al hacerse cargo del otro. En este sentido, comprende tanto pensamiento como acción de sí, conocimiento y cuidado de sí, pero al mismo tiempo cuidado del otro. (Garcés, 2013, pp. 4-5)

6.4.1. El cuidado desde el punto de vista sociológico

Faur (2014) realiza una investigación sobre el cuidado, que utiliza principalmente para ilustrar las experiencias vividas por las mujeres y como una herramienta analítica para la política social. Por un lado, las investigaciones dedicadas a caracterizar la carga de trabajo y las asignaciones de cuidado a nivel micro aplican métodos para medir el uso del tiempo dedicado a las tareas reproductivas y de los cuidadores. Múltiples estudios han demostrado que la participación de las mujeres en el trabajo doméstico no remunerado no sólo es mayor que la de los hombres, sino también mucho más importante que su contribución general al trabajo remunerado. Esto apunta a las percepciones tradicionales de las mujeres como esposas, madres y cuidadoras.

Como punto de partida para comprender la organización social del cuidado en nuestra sociedad, es necesario remontarse a su estructura histórica y comprender la marcada distinción entre lo público y lo privado que ha prevalecido en el mundo occidental durante siglos.

En términos políticos, Locke, en el siglo XVII, (...) sentó el fundamento teórico de dicha separación de esferas y estableció la necesidad de discriminar el poder político (público), del poder paternal sobre los hijos, hijas y esposas del orden privado y familiar, mientras las mujeres aún participaban activamente en la producción de bienes y servicios. Con la llegada de la revolución industrial, la fractura entre estas esferas se profundizó y disoció de manera tajante, además, los ámbitos de producción y de reproducción. La función productiva, que solían cumplir las familias, se vio desplazada hacia la esfera pública, con nuevas reglas y escalas de funcionamiento, eficacia y competencia, y la reproducción cotidiana y generacional de los individuos se siguió al espacio doméstico y a la responsabilidad de las familias. (citado en Faur, 2014, p. 27)

Desde la década de 1960, la teoría y la práctica feminista han insistido en la necesidad de visibilizar y reconocer el trabajo que realizan las mujeres en el ámbito doméstico como un importante motor de apoyo intergeneracional y cotidiano para el trabajo y la fuerza laboral. Meillassoux (1977) realiza aportes teóricos que son cruciales para la teoría feminista. Partiendo de la tradición marxista, desarrolla un relato de la relación entre modos de producción y reproducción, entendiendo su conexión con la estructura y dinámica del parentesco. A mediados de la década de 1970, el debate académico y público se centró en la distinción entre trabajo productivo y reproductivo para arrojar luz sobre el trabajo que

realizaban las mujeres en el ámbito privado y no remunerado, en consonancia con el dominio masculino en las industrias productivas del mundo. Contrastar y explicar las barreras que enfrentan las mujeres a través del confinamiento en el hogar a lo largo de la vida. (en Faur, 2014)

Discutir el cuidado como parte de la organización social abre diferentes panoramas analíticos del trabajo de la fecundidad familiar, obligándose a mirar más allá del espacio de la esfera privada y considerar cómo los diferentes estados institucionales y las empresas comerciales funcionan como proveedores de cuidado, y cómo esta configuración afecta el impacto de la sociedad en bienestar. De ahí se desprende que un análisis del bienestar estaría incompleto si se omitiera cómo se produce y organiza el cuidado en una sociedad determinada, y de qué forma intervienen en esa construcción la orientación de las políticas estatales y el funcionamiento de los mercados, para dar cuenta de cuáles son sus potenciales efectos para los sujetos.

Sí Estados, y familias intervienen en la provisión de bienestar, es claro que no hay una modalidad unívoca de configurar roles, responsabilidades e interacciones de cada una de esas instituciones, sino que éstas difieren en contextos históricos y políticos específicos. (Faur, 2014, p. 37)

Sainsbury (1999), argumenta que diferentes modelos de bienestar reflejan distintas nociones acerca de las obligaciones familiares y acerca de cuán apropiada es la intervención estatal en la ciudad a la familia para alcanzar los resultados acordes con sus responsabilidades en la provisión del cuidado. Cada régimen, partiendo de una base ideológica diferente, ha tenido que consolidar o alterar decisiones laborales históricas ya existentes que asumen a los hombres como proveedores y las mujeres como cuidadoras. Uno y otro asignan lo que los

autores dicen que son diferentes sistemas de atención según sus recursos estructurales, políticos y simbólicos. El papel de la familia y sus miembros en el cuidado del niño, por tanto, no refleja una lógica natural o una lógica desvinculada de los contextos sociales y políticos, sino que se construye y se corta en contextos específicos. (en Faur, 2014)

En resumen, el papel del Estado es central, al establecer un marco institucional relacionado con la protección de los derechos y la asignación de responsabilidades a los ciudadanos. En materia del cuidado, la presencia es un importante igualador de oportunidades entre hombres y mujeres y entre clases sociales.

6.4.2. El cuidado desde el punto de vista antropológico

Si algo ha caracterizado las expectativas y prácticas de educación y cuidado de los niños en las sociedades capitalistas modernas desde finales de los siglos XVIII y XIX es que su organización y cosificación se basan fundamentalmente en la diferenciación inherente. La luz del orden burgués entre "público" y "privado". Durante el auge del desarrollo industrial y el capitalismo, mientras que la esfera doméstica permanece socialmente fijada como un espacio para la vida "privada" e "íntima", la esfera pública estará dominada por un conjunto diverso y cambiante de actores sociales (incluyendo y destacando el Estado).

Santillan (2008), como resultado de una encuesta realizada en la zona norte de Buenos Aires, confirma que las trayectorias (educación, crecimiento) de niños y niñas indican la existencia de una institución ineludible, como son las escuelas comunes, pero también incluyen a otros espacios extraescolares que participan activamente en el "cuidado" y la educación de los niños, tales como centros de apoyo escolar, centros culturales y recreativos,

etc. Al mismo tiempo, también se destacan adultos vinculados a las familias de los niños y la vida familiar, así como actores más sociales, figuras clave en la gestión comunitaria y de políticas.

La autora argumenta que la construcción actual de conceptos y prácticas relacionados con la crianza es parte de un movimiento particularmente dual. Por un lado, la forma de intervención social que obtenga el Estado necesita desdibujar la línea entre "público" y "privado". En el cotidiano de la escuela se fortalece la integración de cuestiones de comprensión social dentro de la denominada esfera familiar, mientras que el Estado penetra con fuerza en las esferas relacionadas con la vida familiar. Por otro lado, la separación público-privado, tal como fue forjada en el paradigma de la modernidad pervive la mayoría de las veces nítida en las representaciones de quienes interactúan cotidianamente.

Es posible considerar una dimensión (acerca de los contenidos sociales de la crianza y educación infantil) escindida de la otra (cómo abordar dichos contenidos). Hoy, la restauración de los diferentes matices, niveles y significados que asume el cuidado y la educación de los niños que viven en condiciones de desigualdad, se da con referencia a ciertas decisiones teóricas sobre el tema y los escenarios en que se desenvuelve. La autora muestra cómo, en algunos contextos, la nutrición y la educación de los niños incluyen una amplia variedad de actores sociales. Muchos de estos actores sociales tienen un contínuum con quienes configuran los procesos asociados a la modernidad (y al surgimiento de la "infancia moderna").

Se puede observar que los adultos, que están ligados al mundo familiar del niño, están lejos de estar anclados en orígenes de "cultura fija", si no que configuran sus expectativas e

iniciativas para la educación de los niños, recreando en gran medida la visión y práctica de espacios que van claramente más allá de la "vida íntima". Otra cuestión a estudiar es cómo se mapean los escenarios de las configuraciones de expectativas y prácticas (hogar, escuela, barrio) en momentos específicos de la definición y redefinición de la relación entre público y privado. Al respecto, es importante señalar que la inversión compleja, no necesariamente total y no definitiva de la separación típica de la modernidad entre lo público y lo privado, no implica necesariamente la revocación/cancelación de la inscripción social del cuidado de "niños", en una especie de "orden moral". "Entre los efectos de esta continuidad dada por el hecho de definir las formas de cuidado infantil como cuestión moral, se destaca la vigencia que aún tiene, muchas veces por parte de nuevos sujetos, el hecho de responsabilizar a los núcleos familiares de los niños por el alcance o no de una buena crianza" (Santillan, 2008, p. 33)

6.4.3. El cuidado desde el punto de vista pedagógico

Actualmente la pedagogía actual aborda en diferentes ámbitos el cuidado. Esta pedagogía de los cuidados, se podría decir, que es un modelo coeducativo que cuestiona el modelo de desarrollo dominante y opta por otro diferente en el que prioriza y pone énfasis en las acciones que hacen al cuidado; Esta pedagogía analizar la organización social de los cuidados para comprender cómo es una sociedad y cómo funciona

La pedagogía de los cuidados gira en torno a la idea de poner la vida en el centro en todos los ámbitos de la educación, entendiendo que el ser humano es igualmente interdependiente que eco dependiente.

No hay educación sin cuidado, y no hay cuidado sin educación. Son conceptos estrechamente relacionados, es difícil imaginar uno sin el otro. Son prácticas sociales inseparables y necesarias para el desarrollo pleno e integral de todo niño, niña y adolescente. En este sentido, toda actividad educativa implica actos de cuidar y, a su vez, todo acto de cuidar en sí mismo tiene valor educativo. Las instituciones escolares se encuentran entre los espacios más valiosos para dar y restaurar sentido, redefinir encuentros y palabras, valorar la emoción y el cuidado.

6.4.4. Tipos de cuidados

Entendemos la cultura del cuidado como un paradigma que propone un modo de ser y estar en el mundo en relación con uno mismo, al otro y al ambiente. Incluye desde cuidados físicos hasta emocionales, sociales y educativos, asumiendo la doble función de prevención de daños futuros y regeneración de daños pasados. Su construcción reclama un abordaje colaborativo que integre las diferentes áreas del Estado, la comunidad, la familia y todo el entorno vincular de los sujetos. Este enfoque propone un abordaje comunitario e integral de distintas temáticas, problemáticas sociales y vulnerabilidades para la construcción de una cultura del cuidado que contrarreste la propuesta dominante del consumismo, una tendencia al consumo innecesario e irreflexivo que compromete el bienestar de las personas, las comunidades y el ambiente.

Por una parte, cuando hablamos de cuidados físicos, nos estamos refiriendo a todo lo referente a la salud física, la cual consiste en el bienestar tanto del cuerpo como del óptimo funcionamiento del organismo del individuo. Es decir, es una condición general de las personas que se encuentran en buen estado físico, mental, emocional y que no padecen ningún tipo de enfermedad.

Por otro lado, cuando nos referimos a cuidados emocionales, nos enfocamos en el bienestar mental y emocional que es esencial para la salud integral. Al ayudar a los niños a adoptar estrategias saludables para hacer frente a situaciones difíciles, se puede prepararlos para que triunfen en la lucha contra el estrés y las circunstancias difíciles en el futuro. Esta actividad ayuda a promover la conciencia plena y enseña a los niños y niñas a poner en práctica conductas que mejoran la salud, las cuales pueden contribuir a un mejor manejo del estrés.

6.4.5. El cuidado y su impacto en los aprendizajes

Aprender es un proceso complejo de pensamiento y de comportamiento en el que la persona está involucrada y requiere de la participación de múltiples factores para realizarlo con éxito.

El aprendizaje se da de acuerdo con determinados procesos y procedimientos tales como las operaciones del pensamiento, el funcionamiento de los hemisferios cerebrales, la capacidad de concentración y memoria y las técnicas y estrategias adecuadas. También influyen y son muy importantes la actitud, la motivación, la voluntad, las relaciones personales y la organización.

Para desarrollar dicha sección se toman como principales referentes a los autores Jean Piaget y Lev Vigotsky. Jean Piaget (2008), afirma que toda praxis pedagógica involucra una teoría del aprendizaje, o sea, un modo más o menos sistematizado de ideas o conceptos que tienen que ver con el modo o manera como los individuos aprenden. La teoría puede ser científica o de sentido común; el hecho es que toda práctica posee una justificación o un sistema de ideas que la fundamenta, por lo que no es desatinado afirmar que toda práctica es indisociable de una teoría. (citado en Dongo, 2008)

La teoría del aprendizaje establecida por Piaget señala que la práctica educativa no puede ser una práctica tradicional centrada en la eficacia de la enseñanza y la difusión durante miles de años sin tener en cuenta las actividades constructivas del sujeto del conocimiento. La teoría del aprendizaje de Piaget propone, por tanto, situar a los niños y adolescentes en la condición de auténticos agentes de aprendizaje activos y, por tanto, en la de auténticos investigadores, descubridores y creadores de conocimiento.

Por otra parte, Vigotsky cree que la comunidad es fundamental para el desarrollo. Se diferencia de Piaget en que cree que el aprendizaje social antecede al desarrollo del niño. Este plantea que el entorno en el que crece el niño influye mucho en su forma de pensar. Piensa que el desarrollo cognitivo surge de la interacción social con otras personas.

Este autor afirma que la crianza es más influyente que la naturaleza. También muestra que con el desarrollo intelectual es diferente de una cultura a otra. Dado que creía que el aprendizaje variaba de una cultura a otra en lugar de ser un proceso universal, la base del desarrollo infantil se basa en dos niveles, el primero es la interacción social y el segundo nivel es el individual. Vygotsky y Piaget creen que los niños pequeños son naturalmente

curiosos y participan activamente en su aprendizaje, ya que realmente deciden lo que quieren investigar y descubrir que construye un nuevo esquema. La premisa básica de Vygotsky era que la interacción social es esencial en el aprendizaje. (Dongo, 2008)

Vygotsky es realmente conocido por el aprendizaje centrado en el estudiante y proviene de su creencia de que es importante que el niño aprenda de la interacción social. El adulto es el facilitador del aprendizaje del niño. Vygotsky explica que trabajar juntos como grupo es una experiencia cooperativa o colaborativa y el facilitador guía el aprendizaje y el niño internaliza la información e internaliza la información. Afirmó que las habilidades se desarrollan a un nivel superior con la interacción social de la orientación de un adulto o la colaboración de los compañeros. También afirmó que las habilidades de pensamiento y de lenguaje se refuerzan mutuamente. (Dongo, 2008)

6.4.6. Práctica docente para el cuidado

La filosofía del cuidado es sólida como una roca y puede servir como base para lidiar con las diferentes complejidades que surgen todos los días en la escuela. Este concepto nos hace cuestionar nuestros pensamientos y preconcepciones y reflexionar sobre ellos.

Para empezar a trabajar desde un enfoque crítico, es necesario examinar y repensar nuestras representaciones, nuestras prácticas y nuestros vínculos. Realizar un recorrido desde lo personal, pasando por lo interpersonal y hacia la comunidad para registrar qué escenarios de cuidado estamos construyendo y qué camino nos queda para seguir fortaleciendo una cultura del cuidado.

Vázquez (2012) afirma que los cuidados serán posibles con el sostenimiento y la presencia significativa de adultos. Así surgen muchas preguntas: ¿Qué lugar le damos como adultos a la construcción del vínculo con los y las estudiantes? ¿Desde dónde los miramos y nos relacionamos con cada uno de ellos? ¿Con qué gestos los recibimos? ¿Qué lugar le damos a los intereses, necesidades y opiniones de los chicos y las chicas en las propuestas escolares? ¿Sabemos qué les preocupa, qué necesitan y qué motiva a nuestros estudiantes?

Se muestra la presencia significativa de adultos como un modo de estar en el rol que no es el curricular, es decir, como algo más que los contenidos. Porque los y las estudiantes aprenden de nuestros actos, de nuestras actitudes, de nuestros gestos, de las broncas y de las alegrías. Somos ejemplo, nos escuchan y sobre todo nos miran, nos buscan como referencia. Podemos, entonces, ofrecer modos de estar cerca -por fuera de la simetría- que sean capaces de oficiar de soporte en tiempos de cambio y pasajes.

Este autor plantea que si como docentes instalamos prácticas cotidianas, experiencias donde los chicos y las chicas puedan transitar la diversidad de las emociones y los estados de ánimo, pongan palabra y den lugar al conflicto y al malestar, estaremos trabajando desde una lógica que contempla el cuidado. Desde esta lógica, en vez de acallar y evitar, habilitamos a la vez que sostenemos; en vez de promover el individualismo y la competencia, promovemos la cooperación y la promoción de valores y prácticas solidarias. Promover la participación activa, el desarrollo de la autonomía y la toma de decisiones de los y las estudiantes será una de las dimensiones esenciales para transformar la cultura institucional de la escuela en una cultura institucional del cuidado.

Que los y las estudiantes se apropien de las propuestas y proyectos escolares es algo que necesitamos y deseamos que surja al interior de las escuelas; apropiarse significa que nos sentimos parte de algo y que somos protagonistas de ese mundo. Brindar y dar sentido a aquellos que son parte. Sentirse incluidos y reconocidos dentro y desde de un proyecto que los convoque es base y cimientos para el fortalecimiento de la cultura del cuidado que proponemos se habite y se sienta en el ámbito de cada escuela.

Vázquez (2012) nos dice que hoy día, este presente es un buen momento para promover un espacio y un tiempo donde cuestionarnos, dialogar colectivamente y acercarse de modo reflexivo a la pregunta por la educación que queremos hoy y en el futuro. El escenario actual en la educación, nos está mostrando lisa y llanamente que existen otros modos de enseñar, educar y cuidar. Porque hoy toca hacer pedagogía de los cuidados. Una mirada educativa que es urgente incorporar en nuestro sistema de enseñanza, evitando las respuestas cerradas y siempre haciéndonos preguntas.

7. Metodología

Para comenzar dicha sección se realizará una descripción de la muestra, nombrando así los contextos que se abordan, las características sociales, la formación de dichas instituciones, entre otras cuestiones. Se desarrollará también, el modelo de investigación seleccionado, el instrumento elegido para llevar a cabo la investigación, los actores involucrados, y por último, un análisis teórico - práctico, donde se realiza una triangulación de la teoría planteada, con las respuestas obtenidas por los entrevistados.

7.1 Descripción de la muestra

Se han seleccionado un total de seis docentes, pertenecientes tres de ellos al ámbito urbano, y otros tres al ámbito rural. En lo que respecta a la institución urbana, esta es una escuela céntrica de la ciudad de San José de Mayo, perteneciente, según las estadísticas, a un nivel sociocultural favorable (quintil cinco), a la que concurren aproximadamente unos trescientos alumnos. Los mismos se dividen en grupos separados por grados, cada uno a cargo de un docente. Encontramos grupos desde inicial cuatro, hasta sexto año. De dicha institución se han seleccionado tres docentes: uno a cargo de un nivel inicial cuatro, otro a cargo de sexto año, y por último la directora de la institución.

Por otra parte, respecto a la institución rural, esta es una escuela ubicada a unos treinta kilómetros de la Ciudad de San José de Mayo, en una zona rural conformada promedialmente por seiscientas personas y abocada a la lechería, la cría de ganado, la fruticultura, y la contratación de maquinaria agrícola.

La institución educativa cuenta con cuatro cargos docentes incluida la directora, dos auxiliares de servicios, y asisten un total de sesenta y ocho alumnos los cuales están distribuidos en los siguientes grupos: Inicial tres, cuatro y cinco años; primer y segundo grado; tercer y cuarto grado; y quinto y sexto grado. A nivel sociocultural está calificada como quintil cuatro.

De esa escuela se han seleccionado, al igual que en la escuela anterior, tres docentes, uno de ellos a cargo de los grados quinto y sexto, otro a cargo de primer y segundo grado, y por último, la directora de la institución, teniendo docencia directa a cargo de los grados tercero y cuarto.

7.2. Modelo de investigación, instrumentos y actores involucrados

El trabajo se basa en el modelo de investigación cualitativo, ya que nos permite profundizar en las causas de los fenómenos sociales, lo que resulta indispensable para su comprensión.

La autora Selva García (2015), resalta que

(...) cuando nos referimos al paradigma metodológico cualitativo de las Ciencias Sociales, lo hacemos desde un abordaje que tiene como eje central la consideración de la realidad social como una construcción creativa por parte de los sujetos involucrados. Los actores como grupo social generan símbolos, discursos, aspectos que conforman la perspectiva que tienen de la realidad institucional. Es de destacar el papel del lenguaje en lo que refiere a su poder de simbolización, dado que representa y objetiva el mundo social desde la subjetividad. (p. 101)

De esta forma, en dicho trabajo se opta por enfatizar en el paradigma cualitativo, ya que el mismo está interesado en comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de quien actúa. La investigación de tipo cualitativo, además, está orientada al proceso, no a los resultados. Por ende, se puede afirmar que es generadora de teoría.

Por otra parte, es importante mencionar que dicha metodología sugiere una forma de acercarse al mundo empírico. Como indican algunas de sus características, esta es inductiva: los conceptos se desarrollan a partir de esquemas de datos, no de suposiciones preconcebidas; es un diseño flexible en el que la pregunta es el punto de partida para orientar la investigación; es holística: los participantes y los escenarios se tratan como un todo; estudia y

comprende a los individuos en los escenarios naturales en los cuales se desenvuelven y actúan, procurando investigar detalladamente a los diferentes grupos o actores.

En resumen, se opta por este enfoque, porque aborda múltiples realidades, se enfoca en comprender las realidades sociales o educativas desde la perspectiva de los actores relevantes, se trabaja desde un diseño emergente y una estrategia flexible, en situaciones generalizadas. Esta mirada es relevante para un contexto específico, hace recomendaciones bien fundadas, brinda explicaciones que amplían nuestra comprensión de los fenómenos o facilitan oportunidades para la toma de decisiones informadas para la acción social, y contribuye al desarrollo de la teoría, la práctica educativa, los programas y la conciencia social.

Por otra parte, el instrumento que se implementa para dicha investigación es la entrevista. Esta, según Taylor y Bogdan (1987), la podemos entender como un encuentro realizado cara a cara entre el investigador y el o los informantes. Encuentros que están dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones. Podríamos decir entonces que la entrevista es el proceso comunicativo por el cual los investigadores obtienen información, pudiéndose encontrar esta información en la biografía del entrevistado. Así, se dotará a la información de una dirección, explicación o perspectiva que puede resultar más interesante que la mera articulación sistemática de un conjunto de hechos.

Se realizaron seis entrevistas semi estructuradas, ya que nos ofrecen un margen de maniobra considerable para sondear a los encuestados, además de mantener la estructura básica de la entrevista. Incluso si se trata de una conversación guiada entre investigadores y

entrevistados, existe flexibilidad. De los actores entrevistados, cinco maestros tienen docencia directa (incluyendo la maestra directora del ámbito rural) y uno de ellos tiene a cargo la dirección exclusivamente.

A partir de las entrevistas, se obtuvieron datos más específicos sobre los docentes entrevistados:

Entrevistado I: Maestra con veintiocho años de trayectoria, con experiencias en contextos socioculturales bajos, escuelas rurales, séptimo, octavo y noveno, en centros penitenciarios y con una larga trayectoria educativa. La docente se ha especializado realizando cursos en diversos países del mundo, tales como: Uruguay, Argentina, Chile, México y España.

Entrevistado II: Maestra con seis años de trayectoria, con experiencias en contextos sociales, tanto favorables como desfavorables, siempre en nivel inicial.

Entrevistado III: Maestra con catorce años de trayectoria, con experiencias en ámbitos urbanos y rurales, trabajando mayormente en nivel inicial y primer ciclo escolar.

Entrevistado IV: Maestra directora de escuela rural con más de veinticinco años de trabajo, con experiencias en ámbitos rurales y en escuelas, principalmente unidocentes.

Entrevistado V: Maestra con diecisiete años de trayectoria, con experiencias en escuelas de niveles socioculturales bajos y favorables. La docente se ha especializado realizando diversos cursos, y además, siendo psicóloga.

Entrevistado VI: Maestra directora de escuela urbana, con treinta y un años de trayectoria en la educación. Dieciséis de ellos en cargos de dirección, con experiencias en varias escuelas de diversos niveles socioculturales.

7.3. Análisis y resultados

En la presente sección se recabarán los resultados obtenidos y se realizará un análisis donde se valorarán los objetivos planteados, vinculando así los autores plasmados en el marco teórico con las respuestas dadas por los informantes.

7.3.1. Descripción de los resultados

Una vez realizadas las entrevistas, se deja entrever en las respuestas, ciertos temas de gran interés para dicha investigación que contestan a las preguntas de investigación planteadas en un principio.

Partiendo de la primera pregunta: ¿Qué entiende el docente por cuidado infantil?, todas las respuestas se vinculan estrechamente. Los entrevistados consideran el cuidado infantil es aquel cuidado que se le brinda a la infancia, es decir, todo lo que encierra a la formación del individuo desde la primera infancia hasta los años consiguientes en la educación primaria y secundaria. Una franja etaria vulnerable de la sociedad, que está en plena formación, y a la cual hay que ofrecer la atención necesaria, abordando tanto los cuidados emocionales como físicos, en definitiva, un cuidado integral.

Cabe destacar también, que en cuanto a los entrevistados I y V, ambos mencionan la importancia de dejar en claro cuáles son los derechos del niño y trabajar en poder lograrlos. Remarcan la importancia de trabajar de forma colaborativa entre la institución educativa, las familias y el niño/a:

(...) el equipo de trabajo, la familia, los niños, lo que se llama comunidad educativa en sí, es la que se va a transformar y para lograr esa transformación, para lograr ese cambio, esa diferencia, tenemos que ser claros que el objetivo central es el niño o la niña (...). (Entrevistado I, comunicación personal, 23 de setiembre, 2022)

Por otra parte, en lo que concierne a las estrategias que utilizan los docentes a la hora de contemplar el cuidado infantil en las aulas de la educación inicial y primaria, también se pueden observar diversas técnicas. Centrándonos en los entrevistados II y III, ambos docentes vinculados estrechamente al nivel inicial, llevan a cabo diversas técnicas como lo son la observación, es decir, observar para identificar cómo se encuentra ese estudiante. Se intenta fomentar el cuidado a través de actividades, de la música, abordando la expresión corporal y juegos que permitan el cuidado de uno y del otro.

Los entrevistados I, IV y V, utilizan también, al igual que los demás entrevistados, la observación como forma de identificación de algunos problemas e intentan resolverlos con otros métodos como la complicidad, es decir, generar vínculos, hablar y estar con ellos, compartir, jugar, proporcionar instancias de taller, y principalmente escuchar. Uno de los docentes señala que los niños tienen que ser escuchados, más aún en los tiempos en los que estamos. Afirma que los docentes somos guías y obligatoriamente debemos desarrollar estrategias para cada estudiante, estrategias que muchas veces no se encuentran escritas ni en planificaciones, ni en diagnósticos, pero que sí hacen a la cosa en forma diaria, hacen a la construcción del ser humano.

Todos los días los docentes, en su mayoría, están renovándose, pensando cuáles son las mejores estrategias para aplicar, y a su vez, para obtener el mejor resultado teniendo en cuenta todas las diversidades que se encuentran en las aulas.

A todo esto, cabe destacar también una de las respuestas que se obtuvo por parte del entrevistado VI, (director de escuela urbana). Dicho informante, desde su lugar como director, nos plantea que en cuanto a los cuidados físicos en las aulas, sí hay una respuesta por parte de los docentes, pero particularmente con el cuidado emocional, le preocupa seriamente la respuesta de los docentes frente a estos, ya que muchas veces no se contemplan.

Para los otros cuidados, el maestro cuida a sus alumnos, además hay una normativa que hace que cuide la responsabilidad de los patios, de las salidas, del ingreso de personas, de quien se los lleva, ahí hay todo una normativa que ampara al maestro y que si el maestro no la cumple, evidentemente va a ser sancionado. En esa parte no me preocupa, ni siquiera de lo físico, porque hay una cobertura médica. A mí lo que me preocupa es qué estrategias generan los maestros para los cuidados emocionales, y si vos me preguntas cuáles, yo no te puedo decir, porque no sé cuáles son, pero no sé porque no lo he visto, porque no se ve, porque muchas veces lo que pasa es que si algún padre plantea algo, el maestro es como que se mantiene en su postura, en su estructura, rígido, y bueno genera poca empatía con el niño. (Entrevistado VI, comunicación personal, 27 de setiembre, 2022)

Otra de las preguntas planteadas, refería a la relación que existe entre el cuidado infantil y el proceso de aprendizaje, es decir, si el cuidado que recibe el estudiante influye en la generación de aprendizaje. En este caso, se pudo observar que todos los informantes

coincidieron en que sí, claramente influye en el aprendizaje el cuidado que reciben los estudiantes, tanto en los ámbitos familiares, como también en los escolares.

El Entrevistado III, plantea que, para que el niño pueda aprender tiene que estar contenido, y que no solamente hay que brindarle los conocimientos y las herramientas, sino también acompañarlos en el proceso. En las aulas encontramos estudiantes que adquieren los conocimientos de forma más rápida que otros, por lo tanto el acompañar y cuidar a los niños tiene que estar presente. Todo lo que se vive y experimenta en la infancia se proyecta en ese alumno, se refleja en sus aprendizajes y esto se observa en el día a día. Si el estudiante está emocionalmente estable, seguro, tranquilo y en un ambiente donde se siente cómodo, aprenderá mucho mejor. Ahora bien, si un niño es inseguro emocionalmente y no tiene la confianza de los maestros o compañeros o cualquier persona en el mundo educativo, ya sea un adulto o un niño, entonces ese niño no piensa en aprender y no va a disfrutar ese aprender, va a estar enfocado en sus problemas, que pueden ser muchos, tantos como alumnos tenemos en un aula, entonces tenemos que asegurarnos de que el niño esté emocionalmente cuidado para poder enseñar después.

Entonces, partiendo de las ideas del Entrevistado IV, es importante utilizar el área artística, como la puerta de entrada al conocimiento. Muchas veces los juegos, la educación física, los talleres, las actividades recreativas, ayudan al niño a sentirse seguro.

A todo esto, se le suma también la importancia de adecuar la práctica docente a la realidad que se encuentra el estudiante, para mejorar así el vínculo educativo (docente-alumno). Los actores plantean que tener presente la realidad de cada estudiante, y generar a

raíz de esta una adecuación de nuestras prácticas docentes, va a mejorar inevitablemente el vínculo entre docentes y alumnos.

El Entrevistado V afirma,

(...) cada niño y en su casa, en su familia es una realidad, un sistema de valores de referencia de la manera de ver el mundo, de la manera de venir acá y sentarse y no sé, cuáles son sus hábitos de trabajo de estudio de relacionarse con los demás porque cada familia tiene sus pautas de funcionamiento y transmiten sus valores, ni buenos ni malos, sin valoraciones, pero cada familia transmite a su hijo una idea acerca de cómo debe ser. (Entrevistado V, comunicación personal, 27 de setiembre, 2022)

Como plantea el Entrevistado II, es importante ser empáticos con los alumnos y las familias, ponerse en el lugar de ese niño y analizar los comportamientos y porque surgen estos.

Otras de las miradas que se tiene sobre este tema, es la dada por el Entrevistado VI, este desde su rol de docente indirecto afirma que si el docente no tiene en cuenta la realidad del estudiante, este no está enseñando. Es decir, el docente tiene que tener un conocimiento de la realidad de su grupo. El informante nos plantea que a veces el docente tiene cierta estructura para enseñar, sin entender que cada estudiante es una particularidad diferente de otras, entonces va a enseñar para cada uno, claramente no proponiendo propuestas para cada alumno porque no puede, pero si teniendo en cuenta que se debe de proponer propuestas diferentes y que se debe de contemplar las realidades de los estudiantes, viéndose en muchos casos planificaciones generales en desconocimiento de las realidades de los estudiantes.

Haciendo referencia a la última pregunta planteada, referida a si afecta al estudiante que el docente no contemple el cuidado, y si a su vez ese cuidado que recibe el alumno en su etapa escolar influye en su adultez, todos los entrevistados plantean que sí.

En principio, si el docente no contempla el cuidado, (...) si el niño no se siente querido por el maestro, si no siente que el maestro le demuestra algo de afecto, puede ser excelente estudiante, pero si no generaste eso no va a venir con gusto a la escuela, lo que hay que generar es el gusto en el niño por venir a la escuela, y para ello el maestro tiene que tener propuestas atractivas, el tema es que los maestros no ponen propuestas atractivas. (Entrevistado VI, comunicación personal, 27 de setiembre, 2022)

Es muy importante cuidar a los estudiantes en las escuelas, prestarles atención, escucharlos, abocarse a un cuidado integral. El entrevistado V afirma que, en ocasiones los docentes suelen estigmatizar a sus alumnos, poniendo ciertas etiquetas que van arrastrando durante toda la etapa escolar. Etiquetas que colocan a los niños en diversas posturas como las “de ser el conversador de la clase, el que pega, el que molesta, el que no hace las tareas”. Son estas etiquetas que a veces predisponen a los vínculos, y genera que los docentes funcionen en base a esas etiquetas u observaciones, sin darse la oportunidad de conocer a los estudiantes. Estos temas son importantes de tratar, porque en ocasiones no solo los docentes, los mismos alumnos ya le dan un lugar, es decir, lo internalizan de tal forma que actúan en base a esa etiqueta o estigma porque fue el lugar que le asignaron.

Para finalizar, existe también una mirada global de la influencia que genera en la adultez de los estudiantes el cuidado por parte de los docentes. Los entrevistados concuerdan

en que sí afecta, principalmente en lo que respecta con la autoestima y la seguridad, y en que la docencia deja huellas y que estas huellas pueden ser tanto positivas como negativas.

(...) cuando en su trayectoria, se vive, se disfruta, sin duda que llega a la adultez o a ciclos superiores con mejores expectativas, y con ganas de realizar, de continuar, de proyectar, de crear, tienen como un futuro más divertido para él, más alegre, más entretenido. Llega como a una realidad con más seguridad, se siente seguro en su trayectoria, en el transitar del día a día. Cuando se pasan por buenas experiencias personales de convivencia, donde el entorno lo respeta lo estimula, se siente partícipe de esa sociedad y la enfrenta sin miedo, sin temores, sin agresión y con total seguridad porque sabe que puede y que lo están apoyando. No se siente menos con nadie, ni con respecto a un compañero ni con un adulto y tampoco reacción en su contra. (Entrevistado IV, comunicación personal, 23 de setiembre, 2022)

7.3.2. Análisis

Vinculando los resultados obtenidos con la teoría planteada, podemos encontrar similitudes, pero también diferencias. Como ya se mencionó anteriormente, se puede observar que los entrevistados tienen una idea generalizada del cuidado infantil, todos consideran a este como aquel cuidado que se le brinda a la infancia, es decir, todo lo que encierra a la formación del individuo desde la primera infancia hasta los años consiguientes en la educación primaria y secundaria.

Si tomamos en cuenta los conceptos planteados por Foucault (1987), este nos dice que el ser humano tiene la capacidad de cuidar y ser cuidado, y los inicios de este enfoque se

encuentran en la familia, institución primordial donde se forman los primeros lazos afectivos, fundamentales para la gestación de nuestra personalidad. A su vez y a medida que vamos creciendo, la familia se convierte en un complemento de la educación recibida en la escuela y cuya función tiene la gran responsabilidad de inculcar valores que rompan con los estereotipos dicotómicos predominantes en la sociedad, donde desaparezcan las barreras que separan labores tradicionales asignadas en función del sexo, permitiendo un mayor nivel de confianza y equidad en el niño que suponga un compromiso con el mundo que lo rodea.

Implícitamente podemos ver un acercamiento de lo que los entrevistados piensan con lo que plantea Foucault. En todas las respuestas podemos observar cómo todos ellos plantean que se forma una especie de tríada entre docente-alumno-familia, que genera un mejor vínculo tanto con los estudiantes como con las familias, un mejor funcionamiento y favorece a la construcción del individuo.

Por otro lado, se rescata la respuesta obtenida por el Entrevistado II que plantea que “(...) a veces los nenes de repente no utilizan estrategias porque no las tienen, entonces bueno, ayudarlos un poco para que ellos generen estrategias para el cuidado de ellos y para el cuidado de los compañeros” (Entrevistado II, comunicación personal, 27 de setiembre, 2022). En esta respuesta se ve representado lo que presenta Foucault (1987), sobre el cuidado de sí el cuidado de los otros. Desde la perspectiva genealógica del autor, el cuidado de sí se entiende como un conjunto de prácticas mediante las cuales un individuo establece cierta relación consigo mismo y en esta relación el individuo se constituye en sujeto de sus propias acciones.

El cuidado de sí es una práctica permanente de toda la vida que tiende a asegurar el ejercicio continuo de la libertad. Es así como los sujetos que participan en estas prácticas de libertad deben cuidarse a sí mismos para que sus pensamientos y acciones, de acuerdo a su experiencia, lleven los valores morales que han adquirido de su experiencia vivida para cuidar a los demás. Por ende, el cuidado de sí expresa una actitud consigo mismo, pero también con los otros y con el mundo. Todo esto se relaciona también con lo que plantea el Entrevistado I, donde nos dice que los docentes debemos de estar cuidados para luego poder cuidar, lo que Foucault denomina como *cuidado de sí*. Es necesario comprender que para que una persona pueda cuidar a otra tienen que estar también cuidada, tanto por sí misma como por otras partes.

Por otra parte, en lo que refiere al cuidado infantil y al impacto que genera en el aprendizaje, uno de los objetivos específicos de esta investigación, todos los informantes plantean en que claramente influye en el aprendizaje el cuidado que reciben los estudiantes, tanto en los ámbitos familiares, como también en los escolares.

Como ya se ha mencionado anteriormente, el Entrevistado III, afirma que, para que el niño pueda aprender tiene que estar contenido, y que no solamente hay que brindarle los conocimientos y las herramientas, sino también acompañarlos en el proceso. En las aulas encontramos estudiantes que adquieren los conocimientos de forma más rápida que otros, por lo tanto el acompañar y cuidar a los niños tiene que estar presente. Esto lo podemos asociar a lo que Piaget plantea, las prácticas educativas no pueden ser prácticas tradicionales centradas milenariamente en la eficacia de la instrucción y de la transmisión, que no toma en cuenta la actividad constructiva del sujeto del conocimiento. Por lo tanto, la teoría del aprendizaje de Piaget propone colocar a los niños y a los adolescentes en la condición de verdaderos sujetos

activos del aprendizaje y por esto en situaciones de auténticos investigadores, de descubridores y creadores de conocimientos.

Todo lo que se vive y experimenta en la infancia se proyecta en ese alumno, se refleja en sus aprendizajes y esto se observa en el día a día. Si el estudiante está emocionalmente estable, seguro, tranquilo y en un ambiente donde se siente cómodo, aprenderá mucho mejor.

En cuanto a la importancia de adecuar la práctica docente a la realidad que se encuentra el estudiante, para mejorar así el vínculo educativo (docente- alumno), los informantes plantean que tener presente la realidad de cada estudiante, y generar a raíz de esta una adecuación de nuestras prácticas docentes, va a mejorar inevitablemente el vínculo entre docentes y alumnos.

Como nos aporta Núñez (2003) el trabajo educativo implica la existencia de tres elementos fundamentales: el sujeto de la educación (educando), el agente de la educación (educador) y los contenidos de la educación. Es en esto último mencionado que se vinculan los dos primeros elementos. En efecto, este tercer elemento es el intermediario entre sujeto y sujeto: une, precisamente en la medida en que separa, pues impide el deslizamiento de la relación educativa entre tú y tú, que la invalidará. Si, por el contrario, el agente lo desvincula de la cultura, si no la anima en la práctica, si no atiende los cuidados y se transforma en un gestor burocrático de saberes enlatados, entonces el vínculo educativo se ve seriamente comprometido.

Enfocándonos en otro objetivo específico propuesto, referido a si afecta al estudiante que el docente no contemple el cuidado, y si a su vez ese cuidado que recibe el alumno en su etapa escolar influye en su adultez, todos los entrevistados plantean que sí.

En principio Vázquez (2012) afirma que se muestra la presencia significativa de adultos como un modo de estar en el rol que no es el curricular, es decir, como algo más que los contenidos. Porque los y las estudiantes aprenden de nuestros actos, de nuestras actitudes, de nuestros gestos, de las broncas y de las alegrías. Somos ejemplo, nos escuchan y sobre todo nos miran, nos buscan como referencia. Podemos, entonces, ofrecer modos de estar cerca -por fuera de la simetría- que sean capaces de oficiar de soporte en tiempos de cambio y pasajes. Esto se ve reflejado en algunas respuestas obtenidas por los informantes. Es muy importante cuidar a los estudiantes en las escuelas, brindarles la atención necesaria, escucharlos, no etiquetar a los estudiantes por sus observaciones pasadas, darse el privilegio de conocerlos y abocarse a un cuidado integral.

Si como docentes instalamos prácticas cotidianas, experiencias donde los chicos y las chicas puedan transitar la diversidad de las emociones y los estados de ánimo, pongan palabra y den lugar al conflicto y al malestar, estaremos trabajando desde una lógica que contempla el cuidado. Esto se observa con las estrategias que los docentes utilizan, en la mayoría de los casos la observación, el escuchar, la propuesta de actividades integradoras e inclusivas, la realización de talleres, entre otras propuestas que enriquezcan lo cotidiano de las aulas.

Es importante no dejar de lado los aportes que realiza el Entrevistado VI, desde su lugar de docente indirecto este plantea que no siempre se observa que los docentes atienden al cuidado emocional de los estudiantes, y que en muchos casos tampoco generan estrategias

para estos. Acá entraríamos en concordancia con la postura de Vázquez, quien nos dice que hoy día, este presente es un buen momento para promover un espacio y un tiempo donde cuestionarnos, dialogar colectivamente y acercarse de modo reflexivo a la pregunta por la educación que queremos hoy y en el futuro. El escenario actual en la educación, nos está mostrando lisa y llanamente que existen otros modos de enseñar, educar y cuidar. Porque hoy toca hacer pedagogía de los cuidados. Una mirada educativa que es urgente incorporar en nuestro sistema de enseñanza, evitando las respuestas cerradas y siempre haciéndonos preguntas.

Para finalizar, existe también una mirada global de la influencia que genera en la adultez de los estudiantes el cuidado por parte de los docentes. Los entrevistados concuerdan en que sí afecta, principalmente en lo que respecta con la autoestima y la seguridad, y en que la docencia deja huellas y que estas huellas pueden ser tanto positivas como negativas.

Cómo aporta Núñez, es importante que el docente le otorgue un espacio dentro del aprendizaje, para que así el alumno o sujeto pueda ponerse en contacto con el mundo real sin tratar de ahorrarle los acontecimientos que no son tan relevantes, aunque sí le da instrumentos para que se le facilite su aprendizaje.

Y el maestro ha de ser quien abra la posibilidad realidad de otro modo de vida, la de la verdad. Una conversación es lo más justo que sea llamada la acción del maestro. La oscuridad. La inicial resistencia del que irrumpe en las aulas, se torna en atención. La pregunta comienza a desplegarse. La ignorancia despierta es ya inteligencia en acto, ignorancia y saber circular, se despierta

igualmente por parte del docente y del alumno que sólo entonces comienza a ser discípulo (Núñez, 2003, p. 27).

Como plantea el Entrevistado I, aún nos queda mucho por hacer, no somos personas perfectas, somos personas en formación, tenemos poder, tenemos madurez para tomar decisiones, lógicamente podemos tomar decisiones, pero también tenemos que hincar el diente en lo importante que es ver la actitud emocional de los estudiantes y hacerle sentir que son los indicados, no importa qué más, si emocionalmente están bien, son los indicados para, ¿para qué? Bueno, se encontrarán y luego se les darán las herramientas para tratar de sobresalir en ello y hacerlos felices.

8. Reflexiones finales

Observando las respuestas obtenidas por los informantes y el análisis realizado sobre estas, podríamos decir que se ha logrado un cambio en cuanto al abordaje del cuidado en las aulas de la educación inicial y primaria.

Como ya mencionamos anteriormente, el cuidado infantil en el ámbito escolar desempeña un papel fundamental en el desarrollo del niño/a y ofrece un importante apoyo a las familias de estos. Los docentes hoy día comprenden, que es durante la infancia que la vida de los humanos desarrolla su potencial y su salud tanto física como emocional.

Ahora bien, también entendemos que del dicho al hecho hay ciertas distancias importantes que hay que trabajar. Si bien, los docentes tienen claro las concepciones del cuidado, y también generan estrategias para abordar los cuidados, nos generan dudas las

respuestas obtenidas por uno de los informantes, que desde su lugar de maestro indirecto, afirma que muchas veces, el docente no genera estrategias para abordar el cuidado emocional, entonces esto nos pone a pensar en la sinceridad de las respuestas.

Los resultados en general fueron bastante favorables. Se puede evidenciar que se tiene claro lo que es el cuidado infantil y la importancia del mismo; tal vez estaría faltando ponerlo más en práctica, hacer lugar a esas cosas cotidianas que, ya sea por temas de tiempo, a veces se pasan por alto. Los tiempos han cambiado claro está, la educación hoy no es la misma que hace diez años, pero aun así seguimos encontrando problemas similares, y encontramos también docentes que quieren combatir esos problemas, docentes que hacen el cambio y que tienen muy en claro las aulas a las que se enfrentan en el día a día.

Entendemos la cultura del cuidado como un paradigma que propone una forma de ser y de estar en relación con uno mismo, los demás y el entorno. Abarca todo, desde la atención física hasta la emocional, social y educativa, y cumple la doble función de prevenir daños futuros y reparar daños pasados. Su construcción requiere un enfoque colaborativo que reúna los diferentes dominios del Estado, la comunidad, la familia y todo el entorno combinado del sujeto. Su objetivo es presentar un enfoque comunitario e integrado de diferentes temas, problemas sociales y vulnerabilidades para construir una cultura de cuidado que comprometa el bienestar de los estudiantes.

Se rescata por otra parte, la capacitación, es notoria la excelencia de respuestas que se obtienen de docentes que además de ejercer como tales, se siguen formando, y no solo en lo respectivo a la educación, sino también a lo social, emocional, psicológico, entre otras cosas;

estudios que claramente aportan muchísimo a la carrera y que generan una mirada más amplia a la hora de trabajar con infantes.

Para trabajar desde un enfoque crítico, es necesario mirar y repensar nuestras representaciones, nuestras prácticas y vínculos. Realizar un recorrido desde lo personal, pasando por lo interpersonal y hacia la comunidad educativa para registrar qué escenarios de cuidado estamos construyendo y qué camino nos queda para seguir fortaleciendo una cultura del cuidado.

9. Referencias Bibliográficas

- Baquero, R. (1997). *Vigotsky y el aprendizaje escolar*, Argentina: Aique.
- Clavijo, V. (2016). *La Educación según Francesco Tonucci: Hacia un nuevo modelo pedagógico*, Granadas - España: Facultad de Ciencias de la Educación.
- Dongo, A. (2008). *La Teoría del Aprendizaje de Piaget y sus consecuencias para la praxis educativa*, Brasil: Universidad Estadual Paulista Campus de Marília.
- Faur, E. (2014). *El Cuidado Infantil en el Siglo XXI. Mujeres malabaristas en un mundo desigual*, Buenos Aires - Argentina: Siglo Veintiuno.
- Garcés, G. (2013). *El cuidado de sí y de los otros en Foucault, principio orientador para la construcción de una bioética del cuidado*, Colombia: Universidad Pontificia Bolivariana.
- García Montjo, S. (2015). *Investigación Educativa. Abriendo Puertas al Conocimiento*, Montevideo - Uruguay: Clacso.
- Iovanovich, M. (2003). *El pensamiento de Paulo Freire: sus contribuciones para la educación*, Buenos Aires - Argentina: Universidad de Oviedo.

- Núñez, V. en Tizio H, (2003). *Reinventar el vínculo educativo: aportaciones de la Pedagogía Social y el Psicoanálisis*, Barcelona - España: Gedisa.
- Meirieu, P. (2018). *Es responsabilidad del educador provocar el deseo de aprender*, Córdoba - Argentina: UEPC.
- Santillan, L. (2008). *La crianza y la educación infantil en las redefiniciones de lo público y lo privado: un abordaje de la etnografía educativa*, Buenos Aires - Argentina: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones.
- Taylor - Bogdan. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, España: Paídos.
- Vázquez, V. (2012). *La educación para el cuidado. Hacia una nueva pedagogía*, Valencia - España: Brief.
- Verdeja, M. (2019). *Concepto de educación en Paulo Freire y virtudes inherentes a la práctica docente: Orientaciones para una escuela intercultural*, España: Universidad de Oviedo.

10. Anexos.

10.1 Entrevistas.

Entrevistado I. Maestra de escuela rural - grados 5 y 6

Pregunta 1: ¿Cómo ha sido su trayectoria profesional?

Respuesta: “Bueno, mi trayectoria profesional yo la catalogo como una trayectoria muy buena, porque estuve y estoy en un lugar que quiero estar que es en contacto con el chiquilín, este, capaz que tenía la oportunidad de estudiar y seguir por otros caminos y nunca lo elegí, porque creo que ese es mi lugar, amo el salón y estar en contacto con los niños, con los adolescentes y con los adultos que me ha tocado trabajar o qué he elegido trabajar. Yo he trabajado, en la parte de adultos, cuando trabaje en el Penal X (Centro penitenciario), trabaje con secundaria en séptimo, octavo y noveno, trabajé un montón de años del año 2000 al 2006, y desde el 2002 al 2006 estos cuatro años tuve solo a cargo de gente de séptimo de octavo y noveno, y después he trabajado, siempre con clase a cargo con docencia directa, y bueno después con niños de todos los grados, sin ser con gente de inicial, es decir los chiquititos, he trabajado con todo los grados. Mi trayectoria profesional la considero muy buena, en estos 28 años de carrera que tengo he estudiado durante 28 años. He realizado muchos cursos y congresos, formación que de hecho la mayoría de las cosas dentro del país, en lugares públicos, algunos en lugares privados, pero también hice el Congreso de Salamanca, hice congresos en el norte de Chile, hice varios congresos en la Argentina, en Chile hice dos, y en Argentina - Buenos Aires hice varios congresos también y eso ya eran por la parte privada. Y después, bueno, también a esa trayectoria profesional le he agregado últimamente la parte psicológica y emocional que está relacionado con mi persona, con mi

profesión, pero con mi persona particularmente, que la vas volcando a la institución, y bueno un reclamo que tengo, que hago y que quiero decir a veces en algunos lugares, es que qué interesante sería que los maestros y las maestras de cualquier edad y de cualquier grupo, de equipo de trabajo, puedan desarrollar una terapia personal o grupal, ya por psicólogos o por personas preparadas en terapia alternativa, porque eso hace que vos tengas una visión mucho más amplia de las personas con las que estás trabajando, sea tu grupo de trabajo, sea el grupo de familias que te toca tener a cargo también si se quiere, y bueno los niños no, el hecho de que vos esté preparado emocionalmente y culturalmente da mucha confianza a la familia que te depositan lo más grande de cada uno de ellos que son sus hijos”.

Pregunta 2: ¿Qué entiende por cuidado infantil?

Respuesta: “Bueno, con respecto al cuidado infantil, entiendo qué es una franja etaria, una parte de la sociedad, este, maravillosa, muy vulnerable, de mucho cuidado, que tenemos que ser muy conscientes de que, de que ellos están en plena formación, de que su cerebro está en continuo cambio, de que debemos cuidar, este, sus formas, sus intereses y sus derechos y obligaciones, sobre todo en las clases más grandes, en todas las clases, pero las más grandes uno ya habla de muchas cosas y de muchos temas, tratando de recalcar los derechos y los deberes, porque ya entras en temas muy lindos de dar cómo es la Constitución, cómo los derechos ciudadanos, y los derechos y las obligaciones ciudadanas, ciudadanos conscientes, ciudadanos responsables, este, eso es una, una función que debe, tiene y debe cumplir la escuela, porque es donde se afina donde se pule esas características culturales que puede tener el alumno, donde se presenta la documentación y donde ellos pueden leer, sea la Constitución sea en los derechos del niño, ellos pueden leer que están plasmados allí sus derechos y sus obligaciones. Entonces, ya no es hablar por hablar, porque son temas que

podés dar, que podés profundizar que les interesa mucho, se sienten importantes. Y ya desde chicos tienen la curiosidad de saber que están cuidados y que se les cuida desde antes de estar en este mundo, en este plano que se debe cuidar, gracias a dios existe la formación en primera infancia, este, porque es como estar a tiempo estar a tiempo, estar a tiempo para... no?

Entonces la primera infancia está haciendo una gran revolución en nuestro país, y es maravilloso sentir que hay mucha gente que está formando en primera infancia, porque hay que cuidar ese, ese ser desde que viene al mundo, desde su origen y muchas familias no están capacitadas para hacerlo, porque para hacerlo hay que estar capacitado, hay que estar informado, hay que tener la formación para hacerlo. Pero tenemos una gran herramienta nosotros frente al cuidado infantil que lo podemos transmitir, que lo podemos absorber, que lo podemos tener en nuestras cabezas que podemos citar autores y autoras que, podemos citar psicólogos y psicólogas psiquiatras infantiles personas que han hecho una gran transformación en todo lo que es este el estudio de la mente del cuidado de la persona y transmitir eso a las comunidades, las comunidades están abiertas. Yo pienso que las comunidades familiares, deben estar incluidas en la institución todo el tiempo porque es la manera de hacer el cambio. Nadie solo ha hecho cambio ningunos los cambios se dan en forma multitudinaria, primero como una pequeña célula pero después ya se va a transmitir a más calidad personas y solo nadie es nada, es el todo, somos un todo, entonces ahí el equipo de trabajo, la familia, los niños, este, lo que se llama comunidad educativa en si, es la que se va a transformar y para lograr esa transformación, para lograr esa ese cambio esa diferencia, tenemos que ser claros que el objetivo central es el niño o la niña, pero hay que hacérselo visualizar a la familia de la manera más adecuada no dándole prioridad al niño cómo ser de tomar decisiones que a veces no son las más adecuadas, o tomar decisiones sobre compras o sobre adquisición de objetos o sobre, no, sino que ese nene o esa niña sea considerada en sus emociones, en su forma, en todo lo que vendríamos a ser la satisfacción de sus necesidades

básicas y dentro de esa necesidad básica o idea agregó la parte emocional, la parte emocional, que la debemos cuidar este porque somos un todo nosotros como seres y entonces el cuidado infantil es importante y para vos va a ser un cuidado infantil te tenés que ir transformando todo el tiempo, no hay otra salida. Transformando desde lo educativo, desde la formación”.

Pregunta 3: ¿Considera que el cuidado infantil influye en la generación de aprendizaje? ¿Por qué?

Respuesta: “Y por supuesto totalmente, ninguna persona se puede sentir contenta de aprender si no se siente cuidada si no se siente confiada, ahí está la regulación de cada uno de nosotros como docente, porque a veces tenemos más paciencia a veces tenemos menos paciencia, a veces la forma de mirar, la forma de pararse, tenés que ser muy cuidadoso con eso, te lo dice una maestra que tenía una actitud de los primeros años de trabajo, que capaz que cuando vos la conociste como maestra tenía una actitud, y que hoy día me tengo que reinventar, porque considero que influyo directamente y rápidamente en las generaciones que tengo a cargo. Si uno se enamora del conocimiento y del aprendizaje y de la curiosidad, los chiquilines se enamoran con uno. También soy totalmente consciente de que la generación que tengo a cargo se va a enamorar del aprendizaje, se va a sentir cómoda, va a buscar estrategia y lugares e instituciones públicas o privadas, este, forma de aprender desde lo formal e informal, este, también en relación a los docentes que tenga más en el medio rural que uno los tienen más de un año cargo, entonces uno sabe qué es un referente del conocimiento y de los aprendizajes”.

Pregunta 4: ¿Qué estrategias utiliza para el cuidado de los estudiantes?

Respuesta: “Primero que nada, los maestros teníamos que haber sido mucho más cuidado sé lo que hemos estado, estar menos en boca de la sociedad común, ser menos cuestionados de ese lugar, del lugar que no hay conocimiento de la situación, para mí tendría que ser una de las clases trabajadoras más cuidadas, por eso pienso que el cuidado físico y emocional del docente e intelectual, tendría que ser mucho más intenso, porque están a cargo de una parte fundamental de la sociedad que son los futuros ciudadanos de un pueblo, entonces no cualquiera podría ser docente desde mi punto de vista, porque no cualquiera está preparado para cuidar estudiantes. Hay gente que no está capacitada para cuidarse a sí misma, entonces es casi imposible que cuides a otros. Y te lo digo con convicción, no sé si pareceré buena o mala en lo que estoy diciendo, pero no me estoy juzgando, sino lo que digo es que soy consciente totalmente de darme cuenta que cuando no estoy para cuidarme yo, tampoco lo puedo hacer con los demás y por eso hay que ser consciente y retirarse”.

“Estrategias que he desarrollado, bueno, complicidad, estar con ellos, volver a los bancos a explicar lo que precisa, volver a explicar en un pizarrón, hablar, escuchar. Tiempo de escucha he tenido en estos últimos años más que antes, antes era más habladora, ahora escucho los niños tienen que ser escuchados y tiene muchas cosas hermosas para decir, divinas son grandes creadores...(silencio) Somos guía y obligatoriamente vos desarrollar estrategias para cada uno. A veces esas estrategias no están escritas, ni en una planificación, ni en un diagnóstico, no están escritas, no aparecen escritas, pero sí hacen a la cosa en forma diaria si hacen a la construcción del ser humano. No sé si por la clase social, la clase cultural y económica de la que vengo, he sido muy muy consciente de que las carencias económicas y emocionales son complicadas para los chiquilines entonces uno tiene que estar ahí, conteniendo. Y después dentro de esa estrategia, considero que cuando vos tiendes la mano, por ejemplo, llevándolos a salidas, estando con ellos, compartiendo, haciendo un juego,

leyendo, mirando, observando, abriéndote a proyectos aunque te parezcan que son desestabilizantes para uno, este, aceptando los desafíos, ese tipo de cosas son estrategias porque el alumno se siente feliz y se siente como que se puede tirar en tu brazo que siempre va a ver alguien que lo agarre viste, metafóricamente. Siento que mis alumnos piensan un poco eso, sí ella está, si nos invita para, es porque nos va a cuidar y por lo tanto seremos parte”.

Pregunta 5: ¿Considera que es importante tener en cuenta la realidad del estudiante para generar un mejor vínculo educativo? ¿Por qué?

Respuesta: “Sí totalmente, si no tenés vínculo con el niño, primero se ama y después se enseña, si primero se quiere al alumno y luego se le enseña. Si al niño no lo querés, no lo estás mirando, no lo estás escuchando, no te estás sentando cerquita, a veces casi en la misma postura que él, si es vergonzoso te vas a acercar de una manera, si es extrovertido te vas a acercar de otra, si habla alto te vas a acercar de otra, entonces tantas cantidades de niños tengas te vas a ir transformando, vas a tener un vínculo educativo diferente y ese niño va a aprender a convivir contigo y con su aprendizaje de una manera muy especial, que es muy distinto a si vos no generas esos vínculos. Por supuesto, es fundamental considerar la realidad del estudiante, sin que esa realidad después te limite a vos como docente o lo limite a él como alumno, todos tienen los mismos derechos y nosotros como docentes somos conscientes, debemos ser conscientes que todos tiene los mismos derechos. Entonces en general a grosso modo vos tenés que armar una clase generalizada donde todos y todos puedan escuchar y comprender y tocar y dibujar y modelar de la misma manera, para adquirir el mismo nivel educativo, después ahí vas a hilar fino con quién, para qué, pero eso viene después.

Pregunta 6: ¿Considera que afecta al estudiante el no cuidado por parte del docente? ¿Por qué?

Respuesta: “Si, totalmente. Así como el vínculo del cuidado ellos lo tiene incluido y lo van disfrutando, y uno también lo va a recreando y disfrutando, el no cuidado por parte del docente es un fuego, o sea es complicadísimo. Muchas veces pasa lo que pasa con los niños porque no se sintieron cuidados, muchas veces, muchas veces el fracaso escolar está relacionado con un niño que no fue cuidado. Vergüenza, o sea, paso vergüenza, porque tal vez he tomado decisiones equivocadas, seguro que sí, que tome decisiones equivocadas y siento vergüenza de eso. Hoy día ya no creo en la repetición, para nada, no estoy de acuerdo para nada con que los chiquilines repitan, estoy totalmente de acuerdo con qué vaya logrando desafíos y de ahí se siga motivando y avanzando. Eso yo no lo pensaba hace un tiempo atrás, es mi nueva forma de pensar y tengo fundamento para eso, no es pensar por pensar, y si el niño no se siente cuidado va muchas veces a un fracaso, porque nos guste o no nos guste asumimos el rol del amor, dentro del salón, y de ese amor tiene que ser muy amplio, muy grande, muy genuino muy particular, para que ellos confíen en que te van a poder preguntar y poder aprender y sacarse dudas. Entonces cuando el estudiante no está cuidado, no es fácil, lo afecta directamente y puede llevar a la repetición de un alumno, a la angustia, a sentirse mal, los alumnos grande se dan cuenta muy claro si vos tenés claro el conocimiento que vas a transmitir, no vayas a pensar que un niño desconoce. Por eso creo que la deserción de los alumnos en las, en las aulas, un porcentaje alto es culpabilidad del docente, sobre todo de esos alumnos que desertan, que están en las clases económicas desvalidas, porque son los que precisan más cantidad de apoyo emocional, mayor credibilidad, porque ya viene de un lugar donde no son creíbles ya sea por el papá o por la mamá o por la discriminación social no, o sea no es lo mismo un niño que está bien vestido, o bien peinado y bien bañado o un niño

que lo esta, ahí no hay solo un cuestionamiento del docente, hay un cuestionamiento social, saquémonos las caretas y digamos, si mira, fulano viene de esta manera y a mí me da a que viene descuidado desde otros aspectos. Y a veces hay rechazos hasta por parte de sus compañeros, por eso el grupo de pares es fundamental en todas las etapas de la escuela, es importantísimo que los niños se sientan aceptados, que no se sientan rivales, ni competitivos porque si no van a venir a desgano, angustiados y nadie aprende en situación de angustia, de pena, por eso ahí el rol docente es fundamental, el hecho de que todos sean partícipes”.

Pregunta 7: ¿Considera que el cuidado que el niño recibe en la escuela influye en su adultez?
¿Por qué? Si la respuesta es “sí” ¿En qué aspectos?

Respuesta: “Si ese niño, o ese adolescente fue muy descuidado, sí. Pero también hoy día, tengo otras teorías, si me paro en el aquí y en el ahora, hay cosas que se pueden saltar, va a depender de cada uno de nosotros, pero descuidados estuvimos todos en algún momento, o mal mirados, con la ropa que no era la adecuada, con una cabeza con algún piojito, con cosas que discriminan, discriminados hemos sido todos, y discriminadores tal vez también, hay que verlo no, hay que hacerse cargo de cada uno de nosotros. Pero sí, puede influir en su adultez, si puede, al punto ya te digo, a veces si tomas una decisión de repetición y eso afecta la trayectoria educativa de un alumno o una alumna, te lo digo porque lo he vivido”.

Pregunta 8: ¿Algo que desees agregar?

Respuesta: “Te quiero ver cuando tengas que desgravar, porque dije muchas cosas (risas)...

Hay que trabajar sobre muchas cosas todavía, nosotros no somos seres perfectos, somos seres en formación, que tenemos autoridad, que tenemos madurez para tomar decisiones,

lógicamente, que nos podemos equivocar en las decisiones, pero que también tenemos que hincar el diente en lo que importa, y lo que importa desde mi punto de vista, es ver la actitud emocional de ese niño, y hacerle sentir que está apto para... no importa lo demás, si estás apto emocionalmente yo sé que estás apto para... ¿Y para qué? bueno, lo vamos a descubrir y de ahí te vamos a dar herramientas para que en eso te trates de destacar, para que te sientas feliz”.

Entrevistado II- Maestra de inicial 4, escuela urbana.

Pregunta 1: ¿Cómo ha sido su trayectoria profesional?

Respuesta: “Bueno, yo me recibí en realidad no hace muchos años, este, yo soy profesora de informática, en el año 2009 arranque en la X (centro secundario) a dar clases de informática, por un tema de que tenía que trabajar, dejé magisterio por la mitad, y lo retome hace unos años y me pude recibir, pero me recibí un poco grande, hará unos seis años que me recibí. Trabajé en ámbitos públicos y privados, hice la especialización de inicial después que me recibí, trabajé en educación común y en educación especial también, y ya hace como tres años que agarro nivel cuatro de inicial, es un nivel que me siento muy cómoda que me gusta, este, me gusta como es ese periodo de la infancia, me siento muy cómoda en el nivel”.

Pregunta 2: ¿Qué entiende por cuidado infantil?

Respuesta: “Cuidado infantil, y bueno, en lo que es la infancia sobre todo, que están en pleno absorción, en plena formación, todo pasa por la observación, este, sus pensamientos, los primeros pensamientos del niño son tan importantes en guiarlos en modelarlos, en orientarlos,

entonces, me parece que son importantes, tanto los cuidados físicos, si se quiere, como los cuidados emocionales, para después tener un niño, un adolescente y un adulto con una base emocional, con una madurez emocional que pueda sobrellevar lo que después le pueda pasar en la vida, es importante que si ellos se sienten tristes puedan expresarlo, es importante que si ellos están angustiados puedan expresarlo, puedan pedir ayuda, puedan decirlo, porque me parece que son, la madurez emocional y el aprendizaje de reconocer las emociones y poder autorregularse, me parece que es sumamente importante para las etapas que vienen después de adolescente y de adulto, porque lo académico en algún momento va a llegar, entonces, este, en nivel cuatro todo lo que son la fomentación de vínculos, la empatía, el respeto hacia el otro, me parece que son bases fundamentales en la primera infancia”.

Pregunta 3: ¿Considera que el cuidado infantil influye en la generación de aprendizaje? ¿Por qué?

Respuesta: “Yo creo que sí, yo creo que un niño que se conoce el mismo, que tiene la virtud de poder ponerse en el lugar del otro, un niño que puede entender y reconocer los sentimientos de un compañero, cuando está alegre cuando está triste, cuando precisa ayuda, cuando reconoce las características de un compañerito que de repente está integrado, yo tengo por ejemplo, todos los años tengo un nene con TEA, y me parece que el acompañamiento y el reconocimiento y la integración de ese niño, me parece que es tan importante para los demás, darse cuenta, reconocerlo integrar, compartir, y eso después en todo lo que es el aprendizaje van de la mano, porque son instancias de aprendizaje que nos van a quedar para toda la vida”.

Pregunta 4: ¿Qué estrategias utiliza para el cuidado de los estudiantes?

Respuesta: “En realidad, este, trato de fomentarlo con actividades, con música, mucha expresión corporal, juegos, juegos que me permitan el cuidado de uno y del otro, plásticas también, que podamos representar ciertas características y ciertos contenidos que quiero trabajar en el momento”.

Pregunta 5: ¿Considera que es importante tener en cuenta la realidad del estudiante para generar un mejor vínculo educativo? ¿Por qué?

Respuesta: “Sin duda que la realidad de cada alumno de alguna manera va a influir sí, en cómo se relaciona con el otro, en su aprendizaje. Lo que hay que tratar, desde mi lugar lo que hago, lo que siempre trato es de tener yo empatía, de ponerme yo en el lugar de ese niño, de esa familia, porque está pasando eso, algo está pasando en esa familia, algo le está pasando a ese niño, porque actúa de esa manera. Algo que la carrera me dejó y que me deja todos los días es a no ser prejuiciosa, que antes de estudiar magisterio, por ejemplo, yo lo era, magisterio me ayudo a eso a no ser prejuiciosa y a preguntarme: porque este niño está actuando de esa manera, porque a esa mamá le está pasando esto o porque tiene esa actitud conmigo o con el niño, sin duda que a veces los contextos y las realidades influyen en el desarrollo”.

Pregunta 6: ¿Considera que afecta al estudiante el no cuidado por parte del docente? ¿Por qué?

Respuesta: “Y yo pienso que sí, me parece que son cosas que le van a quedar, en unos años va a recordar esa maestra que lo cuidaba, que lo contenía que lo abrazaba, que le explicaba las cosas, yo trato de que, cuando quiero advertirles algo explicarles que puede pasar si ellos

hacen eso, que se pueden lastimar, que pueden lastimar al otro, qué pueden hacer sentir mal al otro, porque a veces los nenes de repente no utilizan estrategias porque no las tienen, entonces bueno, ayudarlos un poco para que ellos generen estrategias para el cuidado de ellos y para el cuidado de los compañeros”.

Pregunta 7: ¿Considera que el cuidado que el niño recibe en la escuela influye en su adultez?

¿Por qué? Si la respuesta es “sí” ¿En qué aspectos?

Respuesta: “Sí sí. Yo creo que siempre nos acordamos. Yo me acuerdo por ejemplo, que iba a una escuela de tiempo completo, mi madre trabajaba todo el día, y yo recuerdo que a la hora del almuerzo es un recuerdo que tengo de que venían, nos servían, nos ofrecían, nos cuidaban, era una fiesta cuando el postre nos encantaba era todo una fiesta, y eso es cuidar al niño, las instancias de lavarse las manos, las instancias de tener una rutina, eso es cuidar al niño, es explicarles que hay momentos y que él está atendido de alguna manera, me parece que sí, que son bases que nos van a acompañar siempre”.

Pregunta 8: ¿Algo que desee agregar?

Respuesta: "No, gracias".

Entrevistado III. Maestra de escuela rural - actualmente 1 y 2 (trabajó muchos años en niveles de inicial).

Pregunta 1: ¿Cómo ha sido su trayectoria profesional?

Respuesta: “Bueno, hace doce años que soy maestra, de los cuales ocho llevo trabajando acá en la Escuela X, este, bueno mayormente he trabajado en escuelas rurales, dos años en escuelas urbanas y luego ya en escuelas rurales”.

Pregunta 2: ¿Qué entiende por cuidado infantil?

Respuesta: “Creo que cuidado infantil tiene que ver con cuidar a los niños desde todos los aspectos, desde el aprendizaje, pero también acompañarlos desde la parte emocional, bueno, ver si un niño está triste o si se separa del grupo, que le está pasando, en que lo podemos ayudar, acompañar, si está pasando algo en la casa, hasta donde nos quieren contar también no, porque a veces simplemente tienen ganas de estar solos y les cuesta un poquito que expresen por qué. Muchas veces ese niño recién empezó en la escuela, se está integrando, o simplemente son niños más solitarios, pero creo que es eso, cuidado infantil es mirar que estén bien cuidados desde todo el entorno físico pero también un poquito desde lo emocional, acompañar mucho los tiempos de aprendizaje de cada niño”.

Pregunta 3: ¿Considera que el cuidado infantil influye en la generación de aprendizaje? ¿Por qué?

Respuesta: “Sí totalmente, porque para que el niño pueda aprender tiene que estar contenido, no solamente hay que brindarle los conocimientos y las herramientas, sino también acompañarlos mucho en el proceso. Algunos niños adquieren los aprendizajes muy rápidamente, pero otros no, no todos aprenden de la misma forma, por lo tanto el acompañamiento y el cuidado tienen que estar presente”.

Pregunta 4: ¿Qué estrategias utiliza para el cuidado de los estudiantes?

Respuesta: “Bueno, mucho la observación, observar cómo está ese alumno, cómo llega, cómo se comporta. Todo verdad, desde la observación desde lo físico, por ahí vemos, hasta podemos ver que en algo yo qué sé, no está caminando bien, por ejemplo, ya tenemos que averiguar que paso con ese niño, o bueno cuando vemos que un niño no está rindiendo como antes, qué está pasando algo en la casa, acompañarlo, siempre desde el acompañamiento”.

Pregunta 5: ¿Considera que es importante tener en cuenta la realidad del estudiante para generar un mejor vínculo educativo? ¿Por qué?

Respuesta: “Totalmente sí. La realidad, o sea el entorno en el que el niño vive, la casa, la familia es un componente fundamental en la vida de ese niño y va a incidir siempre en el aprendizaje. Por lo tanto siempre tenemos que estar lo más informado que podamos, por supuesto que no nos vamos a estar metiendo en cosas que no nos competen, pero siempre tratar de estar informado de los cambios que se dan en la familia, o los cambios de domicilio, o de situaciones familiares son importantes porque van a incidir en el aprendizaje del niño. Siempre también tratar de acercarse a la familia, hacer entrevistas si es necesario, para ver cómo esa familia lo puede ayudar, porque muchas veces decimos no tiene apoyo familiar, bueno, pero esa familia a veces no tiene las herramientas o cosas básicas, bueno por ejemplo en el caso de primer año, como poder ayudar a ese niño a escribir a leer, que ya estamos a una altura del año bastante considerable, porque ese niño todavía no ha logrado aprender eso. Y desde donde lo puede ayudar la familia y darles herramientas concretas, este, hacer entrevistas personales y poder brindarle herramientas”.

Pregunta 6: ¿Considera que afecta al estudiante el no cuidado por parte del docente? ¿Por qué?

Respuesta: “Por supuesto, sí sí sí. El vínculo con los alumnos es sumamente importante. El cuidado tiene que ver con eso, con ese acercamiento y con esa supervisión de alguna manera”.

Pregunta 7: ¿Considera que el cuidado que el niño recibe en la escuela influye en su adultez? ¿Por qué? Si la respuesta es “sí” ¿En qué aspectos?

Respuesta: “Totalmente, sí sí sí. Yo creo que todos los adultos de alguna manera recordamos lo que pasó en la escuela, y recordamos a los docentes de distintas maneras. Recordamos quién fue el docente que se acercó más, que estuvo un vínculo más desde el cariño, y bueno muchas veces, somos los docentes que descubrimos ciertas situaciones por las que el niño está pasando, que lo afectan y somos los que los podemos ayudar, o sea que, se puede incluso cambiar una vida desde el lugar desde los docentes, así que sí, creo que el cuidado en la escuela y en secundaria también influye en la adultez.

Y bueno, por eso te digo, quizás está pasando por una situación de violencia, o una situación desagradable, y el maestro es el que va a poder ser el referente que pueda apoyar a ese niño. Quizás en su familia no encuentra una salida, o no sabe cómo resolver esa situación, verdad, porque nosotros lo vemos desde afuera, pero cuando es niña, a veces se normalizan situaciones que no son normales, o no debería vivir ese niño y nosotros vamos a poder ser ese referente al que el niño va a poder acercarse para poder cambiar esa realidad”.

Pregunta 8: ¿Algo que desee agregar?

Respuesta: “No, muchas gracias”.

Entrevistado IV. Maestra directora de escuela rural - grados 3 y 4

Pregunta 1: ¿Cómo ha sido su trayectoria profesional?

Respuesta: “En cuanto a mi trayectoria profesional, he tenido muchas experiencias y muy buenas y enriquecedoras casi todas. Tanto con los alumnos, con los padres, con la familia, con los vecinos, de las escuelas rurales en su mayoría, y en su mayoría también han sido unidocentes. Realización de encuentros, cursos, pasantías, preparación como docente te diré. Y también, en lo que es referente a comunidades educativas, también con muchas anécdotas, desde la salida didáctica, los encuentros con escuelas, fiestas culturales, conmemoraciones, aniversarios, en fin, todas ellas muy enriquecedoras. Y todas me han aportado algo en mi trayectoria como docente, y es lo que siempre me estimula a seguir, seguir creando y viviendo esa realidad”.

Pregunta 2: ¿Qué entiende por cuidado infantil?

Respuesta: “En cuanto al cuidado infantil, entiendo que es todo lo que encierra a la formación del individuo. Desde los primeros años, hasta que pasan a la etapa Adolescente y joven. Desde el cuidado y respeto por su cuerpo, por su identidad, el respeto a su familia también, a la formación académica y luego cultural. Es decir, cuidado a ese individuo que está inserto en

una comunidad perteneciente a una sociedad que vive y transita continuamente por cambios permanentes”.

Pregunta 3: ¿Considera que el cuidado infantil influye en la generación de aprendizaje? ¿Por qué?

Respuesta: “El cuidado infantil sí influye tremendamente. Todo lo que se vive y experimenta en la infancia se proyecta en ese alumno. Influye además, y se refleja en sus aprendizajes y lo vemos en el día a día. El niño vive y convive con una realidad, que lo afecta de muy diversa manera, desde sus sentimientos, desde su forma de actuar y de pensar, de razonar, y aquí en razonar me refiero a interpretar el momento, el día a día, lo que le sucede en cada momento e instante de su vida. Razonar ¿Qué hago si un compañero me está molestando? ¿Qué hago si un compañero me pide algo? ¿Qué hago si el compañero me insultó? por ejemplo. O sea, me estoy formando, entonces esa formación me ayuda a enfrentarme y de la mejor manera, a interpretar la realidad. Es un reflejo, las carencias en la niñez se reflejan en su hacer escolar y por lo tanto no hay duda en los aprendizajes”.

Pregunta 4: ¿Qué estrategias utiliza para el cuidado de los estudiantes?

Respuesta: “Bueno, todos los días como que estamos renovando y pensando cuál es la mejor para aplicar en para tener el mejor resultado. Siempre miramos hacia más, a ver ¿no lo logramos hoy? bueno ya estamos pensando a ver mañana, qué hacemos con este alumno que tiene determinada dificultad y que no puede llegar a ese nivel que otro compañero si lo logró. Attendemos la diversidad, por supuesto, tenemos que incluirlos si o si, no lo podemos abandonar de ninguna manera. Hay un punto, si bien, no todos son iguales, porque tienen

diferencias, todos somos diferentes, pero sí, en cuanto a la atención todos somos iguales y merecemos recibir la misma atención. Entonces, como individuos tienen distintos ritmos eso hay que respetarlos, hay distintas condiciones hay que respetarlas, hay distintas organizaciones familiares y eso también hay que respetarlas, entonces aquel que tiene dificultad será atendido individualmente. Lleva más tiempo al docente, hay que pensar una estrategia para que cuando uno está trabajando de forma individual con ese niño que necesita más del maestro, de su atención. Pero tampoco puedo abandonar al otro que tal vez es más rápido, que termina más rápido la tarea, en fin, otra estrategia. Tenemos que estar atentos hacia los dos lados. Buscar el apoyo de la familia, el diálogo con la familia es importante. Cuando la familia no decide entrar en el tema se complica más para el docente. Por qué es necesario, es necesario que en la casa se apoye al niño, que se apoye en escuela y que haya siempre una reciprocidad. Y por supuesto con los centros de especialistas, lograr que ese niño sea atendido por especialistas que para eso están, para darnos una mano y que ese especialista luego trabajé también con el docente. Entonces en forma paralela es una forma de ir solucionando eso o ayudando al alumno. Todos pueden de distintas maneras”.

Pregunta 5: ¿Considera que es importante tener en cuenta la realidad del estudiante para generar un mejor vínculo educativo? ¿Por qué?

Respuesta: “A la hora de planificar el docente tiene en cuenta como punto de partida la realidad de sus estudiantes. Eso no lo podemos obviar. Debe tener presente, a partir de lo que él sabe, de lo que él ya observó, de lo que convive, de lo que disfruta, de lo que le gusta y de lo que no le gusta. Por ejemplo, el juego es una gran herramienta que tiene el docente. A partir del juego los aprendizajes se hacen mucho más agradables y más amenos para los niños. Y por supuesto un aprendizaje significativo, al niño le gustó, lo aprendió muy

rápidamente, lo asimiló, lo comprendió. Cuando sucede lo contrario, queremos enseñar algún contenido que no está a su alcance, que no ha tenido posibilidades de observar, que no saben cómo asociarlo a su vida, ahí empiezan las dificultades, cuesta mucho entender y llegar a esa comprensión a ese concepto. Este, pero cuando el niño es partícipe de sus aprendizajes los conceptos se adquieren de una forma mucho más acelerada y amena”.

Pregunta 6: ¿Considera que afecta al estudiante el no cuidado por parte del docente? ¿Por qué?

Respuesta: “Cuando el estudiante no es escuchado por el docente, comienza la frustración: concurre de mal gusto a la clase, molesta, molesta a los compañeros, se siente incómodo, no entiende, no interpreta, mira mal al docente, ya no le cae bien el docente, el docente tampoco lo acepta, ya se siente, se percibe, se transmite ese rechazo. Y el niño termina abandonando o quitando a la tarea escolar, y ahí también son los puntapiés iniciales para los desajustes de conductas”.

Pregunta 7: ¿Considera que el cuidado que el niño recibe en la escuela influye en su adultez? ¿Por qué? Si la respuesta es “sí” ¿En qué aspectos?

Respuesta: “Sí influye totalmente, porque cuando en su trayectoria, se vive, se disfruta, sin duda que llega a la adultez o a ciclos superiores con mejores expectativas, y con ganas de realizar, de continuar, de proyectar, de crear, tienen como un futuro más divertido para él, más alegre, más entretenido. Llega como a una realidad con más seguridad, se siente seguro en su trayectoria, en el transitar del día a día. Cuando se pasan por buenas experiencias personales de convivencia, donde el entorno lo respeta lo estimula, se siente partícipe de esa sociedad y

la enfrenta sin miedo, sin temores, sin agresión y con total seguridad porque sabe que puede y que lo están apoyando. No se siente menos con nadie, ni con respecto a un compañero ni con un adulto y tampoco reacción en su contra. O sea, influye totalmente”.

Pregunta 8: ¿Algo que desee agregar?

Respuesta: “Hoy tenemos que seguir luchando, para que los jóvenes sigan su trayectoria, se sigan formando, sigan culminando. Bueno por supuesto el ciclo escolar, pero también la educación media, porque es parte de su vida, es su formación, es la preparación, es el poder mirar hacia delante, es la base de su trayectoria, de su formación, la base de su formación como persona y como individuo que pertenece a una sociedad y que cada día cambia y para esos cambios debemos estar preparados para enfrentarlos”.

Entrevistado V - Maestra de 6to año y Psicóloga. Escuela Urbana

Pregunta 1: ¿Cómo ha sido su trayectoria profesional?

Respuesta: “Bueno bien, empecé a trabajar en el 2005, en una escuela, en ese momento se llamaba de contexto sociocultural crítico, hoy son escuelas aprender, ahí estuve aproximadamente hasta el año 2015, que me trasladé para esta escuela, la X.

Mi experiencia en realidad ha sido, en esa escuela que estuve muchos años, y bueno después acá, en San José, un año en esta escuela, que traslade mi efectividad, luego trabajé dos años en una escuela de tiempo completo, que bueno ahí también fue un aprender porque cada una tiene como sus particularidades.

Después en lo que es la formación, referido a lo educativo, bueno, tengo algunos cursos, cursos de sexualidad y además tengo la carrera de psicología, esa es mi formación”.

Pregunta 2: ¿Qué entiende por cuidado infantil?

Respuesta: “Bueno, el cuidado infantil, este, creo que engloba un montón de aspectos, si lo vemos desde lo educativo, capas, desde nuestro rol, acá en la escuela, en lo que tiene que ver con el cuidado infantil, bueno primero que nada, como que tener claro cuáles son los derechos del niño y trabajar en poder lograrlos no, eso implica también, en tener a veces en algunas situaciones, como un acercamiento a la familia, estar atentos a qué aspectos capas, como que están más vulnerados, no sesgar solamente a lo educativo, o a ver si, no sé, por ejemplo el niño hay algo desde lo curricular que no puede lograr, sino que tener una mirada más abarcativa que pueda estar atentos a esas necesidades más que nada, que puente tener que ver a veces a lo cognitivo, lo emocional, a veces con situaciones que uno se cuestiona desde la escuela que tanto podemos hacer, pero creo que siempre hay esto, este, de que podemos hacer algo desde nuestro lugar”.

Pregunta 3: ¿Considera que el cuidado infantil influye en la generación de aprendizaje? ¿Por qué?

Respuesta: “Sí por supuesto, este, bueno si lo vemos desde...(silencio) ¿Ahí capaz que podría hablar un poco como desde la familia decís vos? ¿El rol de la familia?”

“Y sí, bueno uno de eso tiene mucho esto de que cegamos un poco la mirada y decimos, a capas en los contextos privados, este, tal vez pasa de que el niño quizás, y sin embargo, puede pasar como no, no tiene que ver con el contexto sociocultural. Si bien puede estar

asociado, creo que acá la familia cumple un rol fundamental en eso de acompañar el cuidado y de cómo el niño llega a la situación de aprendizaje. Para que un cerebro pueda aprender se tienen que dar determinadas condiciones, ese niño tiene que contar con esos cuidados, desde sus necesidades básicas y las no tan básicas, este, el aprendizaje es algo muy complejo y para eso el cerebro tiene que estar con muchas situaciones que habiliten a eso”.

Fragmento II

Pregunta 4: ¿Y desde la escuela por ejemplo, el cuidado infantil desde la parte docente?

Respuesta: “Y bueno ahí está el tema de poder trascender un poco desde el aula con nuestra mirada no, de ver a veces que está pasando. Muchas veces capaz que estamos acostumbrados a ver el niño ruidoso, como que se destaca ahí porque el comportamiento no es el esperado, y a veces capás vemos a niños que son más tranquilos, que uno no se da cuenta y pasa desapercibido, pero eso también puede tener que ver, o puede estar mostrando que detrás hay algunas situaciones entonces, estar con esa mirada nosotros, desde nuestro lugar de poder ver el niño, que es lo que está ahí, interfiriendo o no, y no solo en el aprendizaje, a veces en lo vincular y ser ese nexo donde tenemos una mirada que la familia no tiene, nosotros estamos con el niño cuatro horas que vemos unas caras que quizás los papás no ven, entonces tener esto del intercambio, del acercamiento como para poder dar visibilidad sobre algunos otros aspectos. Y bueno esto del cuidado en un montón de cosas, asistencias irregulares, dificultades para integrarse, dificultades motrices, dificultades cognitivas, estar atentos para atender eso y para poder ir acompañando y ver opciones para que las familias y el maestro en conjunto puedan ver qué hacer”.

Pregunta 5: ¿Qué estrategias utiliza para el cuidado de los estudiantes?

Respuesta: “Bueno en realidad, este año estoy haciendo con ellos un taller semanal que comenzó en primer momento con todo el tema de la identificación de las emociones y la gestión, porque era un grupo que venía separado en generaciones anteriores, este año están todos en un mismo grupo, un grupo de 35, entonces bueno las principales dificultades tenían que ver como con lo conductual, y había mucha dificultad en esto de entender que éramos un grupo más grande, que había que respetar los tiempos del otro, dar lugar y espacio a todos, eso llevaba que bueno desde lo emocional hubiese algunos desbordes, pero empecé a trabajar más desde eso desde lo emocional y a partir de ahí fueron derivando otras situaciones como por ejemplo, el tema del autocuidado, que podemos hacer nosotros, no solo con lo emocional, el tema de la autoestima, la seguridad, este, hoy en día ya llevamos como ese camino andado desde el trabajo con la gestión de emociones, estuvimos trabajando con el tema del autoconcepto y autoestima como eso deriva en el autocuidado, porque esto que también de que hablamos capas desde las necesidades, también poder darles herramientas a los niños para que ellos puedan identificar capas esas necesidades y si bien es como mucho pedir que estén atentos a. Pero si poder identificar y poner a veces en palabras lo que me pasa, o sea esto de darles esas herramientas para que ellos puedan, este, ser y tomar conciencia de lo que les pasa.

No es solo lo que puede hacer uno o lo que puede hacer la familia, sino que es como esa tríada ahí, todos tenemos que estar ahí y relacionar”.

Pregunta 6: ¿Considera que es importante tener en cuenta la realidad del estudiante para generar un mejor vínculo educativo? ¿Por qué?

Respuesta: “Sí totalmente. Cada niño y en su casa, en su familia es una realidad, un sistema de valores de referencia de la manera de ver el mundo, de la manera de venir acá y sentarse y no sé, cuáles son sus hábitos de trabajo de estudio de relacionarse con los demás porque cada familia tiene sus pautas de funcionamiento y transmiten sus valores, ni buenos ni malos, sin valoraciones, pero cada familia transmite a su hijo una idea acerca de cómo debe ser, al tener 35 chiquilines en una aula, bueno son 35 miradas distintas que uno ahí bueno, ve eso y es importante tener en cuenta bueno, ese alumno en que contexto esta para uno ver como poder acercarnos no, a veces es difícil obviamente, poder contemplar a todos, no es que lo podemos lograr siempre, uno a veces capaz que invisibilizan, o no prestamos mucha atención, a veces uno como maestro en esto de los tiempos que nos corren y de ver bueno, este no logra los objetivos, capas dejamos otra cosa de lado y centramos mucho porque claro al tener tantas exigencias a veces como desde lo curricular, hay que cumplir con esto, hay que cumplir con lo otro, quizás si esa puede ser una necesidad, pero a veces hay otras necesidades y las necesidades, como decimos a veces independientes a la escuela en la que trabajemos, capas en una escuela como esta, que parece que no puede haber muchas problemáticas, puede haber o tener tantas o más que una escuela que esté en un barrio como más marginal no”.

Pregunta 7: ¿Considera que afecta al estudiante el no cuidado por parte del docente? ¿Por qué?

Respuesta: “Sí, por supuesto. Bueno el tema, a veces de las etiquetas, el estigma, como el niño a veces viene arrastrando esto de ser el conversador de la clase, el que pega, el que molesta, el que no hace las tareas, a veces está bueno esto de, yo siempre digo de esto que a veces pasa con esto de las observaciones de Gurí, que es como el registro del niño y a veces pasa de que arranco el año y digo ta bueno, no voy a leer nada, me voy a dar la oportunidad y

me paso, este año lo deje pasar bastante eso del no ver las observaciones y uno los empieza a tratar, y me paso después en algún momento de ir a las observaciones de un niño y lo vi, y si ibas para atrás en las observaciones era como una cosa no, de esto de que a veces como que viene trayendo una carga y aveces uno lo ve antes que al niño, eso te predispone en el vínculo, uno ya funciona en base de las etiquetas, nos pasa a nosotros que también el maestro, que a veces, un maestro que bueno tiene este potencial, este otro maestro que tiene esto otro, a veces también funcionamos en base de etiquetas, y ahí uno empieza a descartar, bueno me quedo tranquila porque tiene esta visión de mí, o a veces un maestro que no sé, puede pasar que tenga un mal año y pase algo y a veces quedas como encasillado aunque, no, imagínate un niño, si habrá que cuidar mucho eso también, porque a veces también no solo el maestro, los mismos niños ya le dan un lugar y está totalmente comprobado que al niño, uno le pone esa etiqueta y aveces es como que ya lo internaliza y actúa en base a eso porque fue el lugar que le asignaron y le dieron, entonces a veces uno puede cambiar como esa mirada, lo ideal sería tener todo el tiempo para contemplar eso, pero a veces es complicado”.

Pregunta 8: ¿Considera que el cuidado que el niño recibe en la escuela influye en su adultez?

¿Por qué? Si la respuesta es “sí” ¿En qué aspectos?

Respuesta: “Sí, sin duda. En primer lugar en todo el tema de la autoestima y la seguridad, a veces como somos mirados por nuestros adultos nos va marcando porque a lo largo de la vida uno puede ir como interiorizando esas figuras que fueron como referentes para nosotros y un maestro está puesto como, esto como, es lo que yo pienso, es un arma muy poderosa en la educación y el lugar que ocupamos en el aula y la llegada que podemos tener en un niño y cómo nos vinculamos con ese niño y como ese niño se sienta mirado.

Uno siempre piensa en nuestra infancia y en los maestros que tuvimos, uno tiene esos maestros que guarda ahí en el corazón”.

Entrevistado VI, Maestra Directora - Escuela urbana.

Pregunta 1: ¿Cómo ha sido su trayectoria profesional?

Respuesta: “Bueno, tengo 31 años de trabajo, he trabajado en escuelas urbanas siempre, nunca en escuelas rurales, no me gusta el medio rural, por la soledad que implica el medio rural, necesito estar en contacto con gente, y bueno, hace dieciséis años, diecisiete creo, que concurre para dirección, di los concursos y elegí la dirección. Como directora efectiva estuve en la escuela 59 de Ituzaingó y después trasladé el cargo a esta escuela X”.

Pregunta 2: ¿Qué entiende por cuidado infantil?

Respuesta: “Este, creo que es todo, desde lo emocional, lo físico, es como un cuidado integral viste, porque a veces como maestros nosotros cuidamos lo físico del niño, pero no cuidamos lo emocional, y lo emocional para los niños, más en estos momentos, está ocasionando mucho, mucho, este, daño a los niños, niños pequeños, relativo incluso a lo que es su sexualidad, y que los maestros estamos como que en una estructura muy antigua y no tenemos la apertura para recibir niños que ya se están identificando con otro género, y nos cuesta eso, eso nos cuesta, lo digo y lo hablo por experiencia de gente conocida, el hecho de que hay niños que se manifiestan de una determinada manera y no son atendidos por sus maestros de la manera que necesitan ser atendidos, entonces el cuidado del niño no va solo desde lo físico y el cuidar que aprendan, y el cuidado de que pasen bien, va también desde la

salud emocional, que siente el niño cuando se enfrentan a un lugar, que por ejemplo te hacen llamar de una determinada manera y vos querés llamarte de otra, algo tan simple como eso”.

Pregunta 3: ¿Considera que el cuidado infantil influye en la generación de aprendizaje? ¿Por qué?

Respuesta: “Sí. Totalmente. Porque si el niño está emocionalmente estable, seguro, tranquilo y en un ámbito que él se siente cómodo, sus aprendizajes van a ser mucho mejores. Ahora vos imagínate que un niño en el cual, emocionalmente no se siente seguro, no le genera confianza ni sus maestros ni sus compañeros, ni ninguna persona en la comunidad educativa no, ni adulto ni niño, ese niño no va a estar pensando en aprender ni va a disfrutar el aprender, va a estar pensando en sus problemas que pueden ser montones, tantos como cada niño tenemos en la escuela, entonces nosotros nos tenemos que asegurar que el niño esté emocionalmente cuidado, para después poder enseñar. Entonces, por eso yo digo muchas veces que la parte de lo artístico, de los juegos, la parte de educación física, los talleres, las actividades recreativas, eso ayuda al niño a sentirse seguro, y es la puerta de entrada, mientras que el maestro siente que eso es perder el tiempo. Entonces, pierde el tiempo jugando, no, no pierde el tiempo jugando, gana, pierde el tiempo haciendo artístico, si vos miras artístico, artístico es un área que el maestro no lo aborda, cuando debería ser la puerta de entrada al conocimiento, porque desde ahí parte todo”.

Pregunta 4: Desde tu postura de directora ¿Qué estrategias ves que utilizan los docentes para el cuidado de sus estudiantes?

Respuesta: “¿Para cuál de los cuidados?”

Pregunta 5: Más que nada, tal vez, el afectivo, el emocional.

Respuesta: “Ah, bueno. Para los otros cuidados, el maestro cuida a sus alumnos, además hay una normativa que hace que cuide la responsabilidad de los patios, de las salidas, del ingreso de personas, de quien se los lleva, ahí hay todo una normativa que ampara al maestro y que si el maestro no la cumple, evidentemente va a ser sancionado. En esa parte no me preocupa, ni siquiera de lo físico, porque hay una cobertura médica. A mí lo que me preocupa es qué estrategias generan los maestros para los cuidados emocionales, y si vos me preguntas cuáles, yo no te puedo decir, porque no sé cuáles son, pero no sé porque no lo he visto, porque no se ve, porque muchas veces lo que pasa es que si algún padre plantea algo, el maestro es como que se mantiene en su postura no, en su estructura, rígido, y bueno genera poca empatía con el niño. Este, desde lo emocional, cuando hay un problema con un niño, por determinadas cuestiones, eso se termina organizando y solucionando aquí, pero no porque sea aquí, es porque nosotros tenemos más tiempo para escuchar al niño y para escuchar al padre, entonces cuando llega el momento, lo único que hacemos es decirle al maestro, bueno vas a tener que hacer esto, esto y esto, pero en realidad no debería ser así, en realidad debería ser que el maestro genere el vínculo con la familia y con el niño, para que el niño esté emocionalmente estable en la clase, sino el maestro dentro de su estructura, viendo que el niño es quien viene a afectar esa zona de confort, el tema acá es que los maestros se sienten, se posicionan en una zona de confort, hablo de los maestros en general, no solo en los maestros de mi escuela, los maestros se posicionan en una zona de confort en la cual para moverlos, no quieren, se resisten. Entonces, cuando un niño genera, desde lo emocional. Porque si un niño manifiesta que es inquieto, que es agresivo, que pega, es porque ese niño emocionalmente no está bien, entonces cuando llegan con el problema, llegan cuando ya hay un problema grande, porque ni

siquiera te avisaron antes, y que haces vos, y bueno llamas a hablar con los padres, pero hay veces que necesitas más que hablar con los padres, necesitan que el maestro que es el que lo tiene cuatro horas, genere situaciones para que el niño se sienta seguro y comprometido, a veces no es tan fácil abordarlo, entonces si vos me decís que estrategias, yo no te puedo decir cuáles, debe de haber tantas como maestros hay y como situaciones se presentan, no lo digo que no lo hacen porque no quieren, digo que a veces cuesta salir de su zona de confort, maestros que tal vez hace años que están en una escuela y por estar tantos años se sienten seguros con esa propuesta que tienen, lo que pasa que las personas que andamos un poco más, que nos movimos en nuestra carrera por diferentes lugares y contextos, nos acomodamos mejor a esas situaciones, cuando vos te quedaste en una escuela, yo por eso no permanezco mucho en una escuela, este, cuando vos te quedas en una escuela mucho tiempo, te generas como una coraza y te quedas ahí, y crees que todo ahí está bien y nadie te pidió explicación, sin embargo si vos vas recorriendo escuelas, vos sabes que hay diferentes contextos y te tenés que acomodar a esos contextos y a esos lugares, mejores o peores, pero te permite otra apertura para resolver ciertas situaciones, por eso existe por ejemplo la figura del maestro comunitario. Porque el maestro comunitario se mueve por otras escuelas, y el maestro comunitario tiene otra esencia que no la tiene un maestro, y no es solamente por los saberes, es por generar empatía con las diferentes situaciones que vive, el maestro recorre diferentes lugares y sabe qué estrategias puede generar, apela mucho al diálogo y al comprender y al facilitar y a la familia, facilita cosas, facilita el diálogo, la confianza, facilita levantar la autoestima de las familias que se sienten excluidas socialmente, y es una realidad, entonces bueno, esas cuestiones son las que hay que generar en los maestros, que no es fácil generarlos, y menos en un contexto como estos”.

Pregunta 6: ¿Considera que es importante que el docente tenga en cuenta la realidad del estudiante para generar un mejor vínculo educativo? ¿Por qué?

Respuesta: “Sí. Sí el docente no tiene en cuenta la realidad de sus estudiantes, ya empezamos que no está enseñando nada, jugamos como decía alguien alguna vez, ellos juegan a que enseñan, pero en realidad no está enseñando, tiene que haber cierto conocimiento de la realidad de su grupo, eso también, cuando uno les pide las evaluaciones diagnósticas a un maestro, uno ya sabe que el maestro te está mintiendo, porque que pasa, el maestro te hace una evaluación general y te repite frases, y a mí no me importa lo que me está escribiendo, a mí me interesa si el maestro conoce la realidad, y vos te das cuenta de que por el discurso y por las palabras que usan, usan una cantidad de palabras bonitas, que a mí ni me importan, yo lo que quiero saber es que le pasa a fulanito, porque no puede ser que yo que voy cuatro o cinco veces en el año a visitar una clase, sepa más yo de lo que te pasa a vos como alumno, que lo que me dice la maestra. Por qué, porque no generó, no le importa la realidad. El maestro viene con una estructura, para enseñar algo, a la mayoría, sin entender que cada niño es una particularidad, entonces no va a enseñar para la mayoría, va a enseñar para cada uno, vos me decís tiene que hacer una propuesta diferente para cada uno, no porque no puede, pero si tiene que saber que hay que aplicar propuestas diferentes, entonces el maestro bien con una planificación general muchas veces en desconocimiento de la realidad, porque si no hay cosas que no las puede enseñar”.

Pregunta 7: ¿Considera que afecta al estudiante el no cuidado por parte del docente? ¿Por qué?

Respuesta: “Claro, sí. Si el niño no se siente querido por el maestro, si no siente que el maestro le demuestra algo de afecto, podés ser excelente estudiante, pero si no generaste eso no va a venir con gusto a la escuela, lo que hay que generar es el gusto en el niño por venir a la escuela, y para ello el maestro tiene que tener propuestas atractivas, el tema es que los maestros no ponen propuestas atractivas”.

Pregunta 8: ¿Considera que el cuidado que el niño recibe en la escuela influye en su adultez? ¿Por qué? Si la respuesta es “sí” ¿En qué aspectos?

Respuesta: “Sí, ¿qué los marca decís tú? Si claro”.

Pregunta 9: ¿En qué aspectos?

Respuesta: “En lo emocional principalmente”.